

I.:

## EL "PRESIDENTE" WALKER

*Con desprecio los Yankees nos miran  
De sus artes soberbios y vanos,  
Nos contemplan cual raza de enanos  
A quien pueden de un soplo destruir.  
Ignorantes seremos y pobres,  
Pero nunca colonos ni esclavos;  
Somos libres, y altivos, y bravos  
Por la patria sabremos morir.*

UN CHONTALEÑO [JUAN IRIBARREN].  
Boaco, Setiembre 28 de 1856.

## 1. Los vecinos del Norte

LAS TRES REPÚBLICAS centroamericanas al norte de Nicaragua reaccionan ante la amenaza de Walker mucho después que Costa Rica. Las distancias y barreras geográficas brindan a Guatemala, El Salvador y Honduras cierta sensación de seguridad que disminuye la urgencia del peligro. Además, ninguna de la tres repúblicas comparte los designios costarricenses sobre la ruta del canal en el río San Juan, por lo que no tienen ese poderoso incentivo para intervenir.

El Salvador, donde están en el poder los liberales amigos de los leoneses, al inicio desea relaciones amistosas con el gobierno Walker-Rivas. Al recibir la circular enviada por Jerez el 3 de noviembre de 1855, anunciando los términos del tratado del 23 de octubre, el Ministro de Relaciones Exteriores salvadoreño en nombre de su gobierno le da su aprobación inmediata a la paz lograda en Nicaragua. Aunque actuando por diversos motivos, el gobierno de Honduras transmite un mensaje igual de amistoso al de Granada y nombra Comisionado al Lic. don Manuel Colindres "para que ajuste con él, un tratado de amistad y reciproco interés para ambos países".<sup>1</sup> Los conservadores acaban de subir al poder en Honduras, habiendo Guardiola botado al Presidente Cabañas en octubre de 1855 con la ayuda de tropas guatemaltecas. Ideológicamente se oponen al nuevo orden de cosas en Nicaragua, pero careciendo de recursos militares y económicos, no albergan pensamientos de atacar a Walker bajo las circunstancias del momento. De hecho, las autoridades hondureñas temen una invasión de Cabañas con el auxilio de sus amigos leoneses y los filibusteros norteamericanos; de ahí el ramo de olivos que le tienden al régimen Walker-Rivas.

Guatemala, bajo el presidente vitalicio y capitán general don Rafael Carrera, es el bastión del conservatismo en Centroamérica. Carrera tiene suficientes recursos y se da perfecta cuenta de la amenaza filibustera, pero encontrándose Guatemala separada de Nicaragua por El Salvador y Honduras, no tiene prisa por embarcarse en una costosa campaña bélica lejos de sus fronteras. Cuando la Cámara de Representantes guatemalteca le urge a Carrera actuar en defensa de la nacionalidad centroamericana, el Presidente responde "que la Cámara debe confiar en su vigilancia". Algunos diputados, insatisfechos de la respuesta, el 17 de diciembre introducen un proyecto de ley "llamando a la movilización general de los habitantes del país para su defensa". Tras considerables debates, la Cámara rechaza la propuesta y la engaveta indefinidamente, pues la mayoría de sus miembros no creen que la nación esté "en peligro inminente".<sup>2</sup>

Entretanto, mientras los legisladores guatemaltecos debaten el asunto de Nicaragua, el general Trinidad Cabañas visita Granada en busca de auxilio para recobrar la presidencia de Honduras. Walker lo recibe como huésped de la Nación y pone a sus órdenes una guardia de honor. Pero a pesar de los ruegos de Jerez de que acceda a la petición del general hondureño, recordándole "los señalados servicios que el exPresidente le rindiera a Castellón y al ejército democrático", ni Walker ni el Presidente Rivas están "dispuestos a acceder a los ruegos de Cabañas". Ambos ven con claridad que si "las tropas Americanas entran en Honduras, sería el toque del clarín para la coalición de los otros cuatro estados contra Nicaragua". Walker sabe que la guerra es inevitable, pero aún no está listo para librarla; además, "era conveniente y atinado dejar que los enemigos de los Americanos dieran el primer golpe".<sup>3</sup> En Granada, Cabañas ve llegar a Randolph con más de cien reclutas californianos y se alarma ante la posible destrucción de la nacionalidad centroamericana. Sostiene largas conversaciones con el Ministro Wheeler, quien anota en su Diario íntimo los temores del general hondureño:

Ayer sostuve una larga y confidencial entrevista con el general Cabañas ... Don Pedro Selva actuó como intérprete cuando era necesario. Cabañas me preguntó si los Estados Unidos aprueban el curso de acción de los ciudadanos Americanos que vienen a Centroamérica —y que si mi gobierno intentaría impedir que esas personas traten de destruir la nacionalidad de toda Centroamérica. Le contesté que los Estados Unidos no aprueban ni podían, por las leyes, aprobar como nación la conducta de sus ciudadanos que ataquen la nacionalidad de ningún Gobierno —que nuestra férvida política desde los días de Washington es de no interferir en los asuntos internos de ninguna nación — que nuestras leyes de neutralidad son estrictas ... Que mientras el General Walker concentrare sus esfuerzos aquí o en cualquier parte de Centroamérica, los Estados Unidos no podían ejercer ninguna suerte de control —no más que sobre los actos de cualquier otro nicaragüense, lo cual él era por naturalización. Luego me preguntó que si Guatemala en alianza con los otros gobiernos le hiciera la guerra a Walker, ¿podrían o querrían los Estados Unidos usar algún esfuerzo para protegerlo? A esto le contesté con un rotundo no.<sup>4</sup>

Molesto por la negativa de Walker de ayudarle a Cabañas a recobrar la presidencia de Honduras, Jerez renuncia al ministerio el 8 de enero de 1856, visiblemente alienado del jefe filibustero. Cabañas de inmediato se dirige a El Salvador, alarmado por la situación que ve en Nicaragua, públicamente "incitando al pueblo contra los Americanos", y, alertándolo acerca de los planes del Predestinado de destruir la nacionalidad de toda Centroamérica, proclama "una feroz guerra a muerte contra el ejército del general Walker".<sup>5</sup> El comisionado hondureño don Manuel Colindres, al desvanecerse la amenaza de Cabañas, se detiene en el camino a Granada y de León se regresa a casa descuidando firmar un tratado de amistad que ya no sería ventajoso para su gobierno. Sintiendo el endurecimiento de la enemistad hacia el régimen de Granada en toda la región, el 12 de enero de 1856 el Ministro Fermín Ferrer dirige una Circular a los gobiernos vecinos, solicitando que reciban o

acrediten comisionados "á fin de tratar y concluir dignamente el asunto de [la] union tan vital é interesante para todo Centro-américa".<sup>6</sup> La circular de Ferrer no recibe respuesta, ya que ningún vecino puede considerar la unión con el régimen Walker-Rivas. Pero, fuera de Costa Rica, nadie tampoco está aún listo para romper las hostilidades.

El hombre fuerte de Honduras, general Santos Guardiola, sube a la presidencia el 17 de febrero de 1856. Guardiola alberga recuerdos indelebles de su debacle del 3 de septiembre de 1855 en La Virgen y se dice que considera invencibles a los yanquis, por lo que no desea intervenir en Nicaragua, llegando hasta al extremo de prohibir a sus subordinados que escriban nada contra los filibusteros. En El Salvador hay elecciones y el 12 de febrero de 1856 toma posesión el presidente Rafael Campo, quien muestra "simpatías por los legitimistas" y es "respetable por su honradez, pero tímido y sencillo".<sup>7</sup> A la semana de subir al poder, su Ministro de Relaciones Exteriores Enrique Hoyos le dirige una nota al gobierno de Rivas, pidiéndole "una explicacion franca, leal y definitiva" acerca del "aumento de fuerza que constantemente hace", y de que dicha fuerza "sea precisamente la de extranjeros".<sup>8</sup> La nota la entrega en Granada el coronel Justo Padilla, que llega justo a tiempo para presenciar el arribo de más de 300 reclutas adicionales y 60 inmigrantes el 9 de marzo. Ferrer la contesta el 13, explicándole a Hoyos que dichas fuerzas las necesita Nicaragua para defenderse de vecinos hostiles, en particular Costa Rica, que ya le ha "declarado explícitamente la guerra".<sup>9</sup> Guatemala refuerza el ejército, pero continúa una política de alerta expectativa que en la superficie sugiere neutralidad. El 23 de febrero, *El Nicaraguense* aplaude la noticia de que Guatemala ha decidido no librar una campaña ofensiva; pero Walker no queda confiado. El 13 de marzo, cuando envía las tropas de Schlessinger contra Costa Rica, le escribe al teniente coronel E.J. Sanders, Comandante en Chinandega, que "indudablemente existe una alianza entre Costa Rica y los otros Estados, y por lo tanto se necesita mantener suma vigilancia en el Departamento Occidental".<sup>10</sup>

Al inicio de la guerra con Costa Rica, a Nicaragua la rodean Carrera, Campo, Guardiola y Mora blandiendo una sólida bandera conservadora sobre una alianza en ciernes contra Walker. Dentro de Nicaragua, los patriotas conservadores (serviles, legitimistas o chamorristas) se oponen tenazmente al filibustero. Walker, consciente de esta situación, el 10 de marzo de 1856 lanza una proclama "A los centroamericanos", declarando su "enemistad eterna al partido servil y á los Gobiernos serviles de la América-Central".<sup>11</sup> Enseguida, ordena que las tropas del Ejército de la República usen la divisa roja en vez de la celeste. Esta ostentación de los colores liberales y el permiso que luego otorga de trasladar el gobierno de Granada a León, son a propósito para asegurar y reforzar el apoyo leonés a Walker durante la guerra que se avecina. Ello atrae a Jerez, quien se reintegra al Gabinete el 18 de marzo. El gobierno se traslada a León el 25. El 30, el Presidente Patricio Rivas lanza una proclama "A los Nicaragüenses":

#### COMPATRIOTAS:

He venido á visitar el Departamento Occidental, y á ponerme en mas inmediato contacto con los Gobiernos de Honduras, Salvador y Guatemala, con quienes Nicaragua solo desea buenas inteligencias y una amistad leal y sincera, de que resulta la existencia feliz de los Estados regidos por sus instituciones peculiares.

No quiero la guerra, mucho menos entre pueblos hermanos y amigos naturales. No hay necesidad de un rompimiento, y estoy dispuesto á poner todos los medios que conduzcan á la consolidacion de la paz. Al intento he destinado ya comisiones para que se celebren tratados de alianza y amistad. ¡El cielo protegerá estos designios! ...<sup>12</sup>

Los comisionados Gregorio Juárez y Jesús Baca salen de León para El Salvador el 29 de marzo; Rafael Jerez y Juan Aguilar salen para Honduras el 31. El nombramiento de enviados a Guatemala se atrasa, en espera de la

decisión de Carrera de si los reconoce o no. Un mes antes, el 29 de febrero, Costa Rica ha nombrado a Nazario Toledo "Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de los Gobiernos de Guatemala, Salvador y Honduras," para firmar "un tratado de alianza ofensiva y defensiva que dé por resultado el exterminio del común enemigo".<sup>13</sup> Toledo sale de inmediato en su misión, zarpando de Puntarenas para Guatemala en el *Emilia* el 4 de marzo. A instancias suyas y al recibir la noticia de la invasión de Costa Rica por Schlessinger, el gobierno de Carrera finalmente decide actuar contra Walker. El Consejo de Estado en sesión extraordinaria el 4 y 5 de abril aprueba la decisión por unanimidad. En consecuencia, Carrera manda al coronel José Víctor Zavala a El Salvador a solicitar permiso para el pase del ejército guatemalteco a combatir a los filibusteros en Nicaragua. El 15 de abril, El Salvador no sólo da el permiso, sino que expresa estar listo a unir fuerzas con Guatemala, sugiriendo que Honduras también se una para que "todos tres caminen en perfecta consonancia" contra Walker.<sup>14</sup> Cuando la vanguardia del ejército guatemalteco, 800 hombres al mando del general Mariano Paredes, sale de la capital el lunes 5 de mayo de 1856, el Presidente Rafael Carrera lanza la Proclama de rigor:

Guatemaltecos:

Bien conocidos son los sucesos ocurridos en Nicaragua desde que en Octubre del año pasado, unos pocos extranjeros, procedentes de California, se apoderaron en aquella República de la autoridad, aprovechándose del agotamiento que habían producido la discordia y una prolongada lucha intestina. ...

Soldados! La República os confía su honra i su seguridad. No os llaman hoi al campo de batalla, como otras veces, nuestras funestas y lamentables discordias intestinas: os llaman el honor y el interes nacional. Vais á defender una causa santa: la causa de nuestra Religion y la de nuestra raza. ...<sup>15</sup>

Con las tropas guatemaltecas desfilando por su territorio, el ejército salvadoreño se moviliza, para acompañarlas. El 7 de mayo el gobierno de El Salvador, en Cojutepeque, le dirige una nota al Presidente Rivas en León. Caracteriza la situación como una "invasión de la república de Nicaragua por los Americanos bajo el mando de Walker", que "amenaza la independencia y la nacionalidad de Centroamérica". Le pide a Rivas que rompa con Walker y se una a la "cruzada general" contra los filibusteros. Finalmente, le advierte que si continúa "sirviendo los planes de una mala causa", cuando venga "la destrucción completa de toda la banda, cuyo jefe Walker es, el Estado de El Salvador se verá en la imperiosa necesidad de no darle asilo al señor Rivas, pues no se lo dará, por regla general, a ninguno de los que, habiendo servido bajo los extranjeros, se deben considerar enemigos de la nación centroamericana".<sup>16</sup> La respuesta del Presidente Patricio Rivas es rápida, breve y clara:

León, 14 de mayo de 1856.

Señor:

Leí la carta que me dirigió en nombre del Presidente de su república, fechada el 7 de los corrientes, y, como su contenido es altamente injurioso a la dignidad del gobierno que represento, que debo guardar con sumo celo en defensa de los derechos de esta república, estimo conveniente devolvérsela sin contestar. Soy su atento y seguro servidor,

Patricio Rivas.<sup>17</sup>

La brecha entre León y Cojutepeque parece insalvable. Desde principios de abril, el comisionado Gregorio Juárez ha tratado en vano de presentar credenciales y su gobierno le ordena regresar a León. Naturalmente, las relaciones entre León y Guatemala no son mejores, y empeoran más aún cuando el Ministro de Relaciones leonés el 20 de mayo envía un ultimátum a su homólogo de Carrera:

... Guatemala ha abierto al presente una nueva fuente revolucionaria mas

funesta que cuantas nos han precedido, creyendo ser de su competencia prohibir al Gobierno de Nicaragua el que se sirva de fuerzas estrañas para mantener el orden interior i darse respetabilidad en el exterior.

Dejando aparte la cuestion de la realidad de los motivos que han obligado á Nicaragua á adoptar un medio semejante, mi Gobierno desea que por parte del de Guatemala, se proceda con la debida franqueza; i al efecto me ha ordenado dirigir a US., en calidad de ultimatum la presente interpelacion.

... si no se reconoce la autoridad provisional de mi Gobierno, i se siguen dando por el de US. los pasos hostiles que hace tanto tiempo se anuncian i se preparan, mi Gobierno lo estimará todo como una declaratoria formal de guerra contra Nicaragua, i obrará en consecuencia inmediatamente, estimando este proceder como tal declaratoria de guerra; i que lo mismo se entenderá por la no contestacion de la presente.<sup>18</sup>



## 2. Abrazos en León

ÉSE ES EL PANORAMA que Walker ve al salir de Granada el 31 de mayo a cerciorarse personalmente de la situación en León. *El Nicaraguense* lo anota ese día, titulándolo "Otra invasión no provocada", y agrega:

... La vanguardia [guatemalteca y salvadoreña], según afirman ambos estados, consistirá de 2.000 hombres, y el cuerpo del ejército de 3.000 más. Ése era el plan de la campaña, pero desafortunadamente para la empresa, al llegar la vanguardia a San Miguel, de los 2.000 hombres que salieron, sólo 400 seguían en la expedición; el resto había tomado las de villadiego a las montañas cada uno por su cuenta ...

A manera de información, podemos asegurar que los departamentos septentrionales de esta república están bien defendidos. Los últimos ocho meses se han dedicado a fortificar León, y dicha ciudad está hoy en condiciones de rechazar a cualquier fuerza que los estados del norte puedan enviar contra ella ... El General y su Estado Mayor, junto con el batallón de rifles, saldrán hoy hacia el norte; y si Carrera desea presenciar gratis una buena tunda, le aconsejamos que venga pronto.<sup>19</sup>

La víspera de partir hacia León, el batallón de rifles desfila en la plaza con uniformes nuevos, y por la noche la banda le da una serenata al General Walker frente a su aposento. El corresponsal del *Picayune* de Nueva Orleans, Charles Callahan, lo acompaña en el viaje y narra las incidencias: el batallón de rifles sale de Granada temprano en la mañana; Walker y su Estado Mayor, escoltados por dos compañías de batidores, lo hacen al medio-

día y pernóctan en Masaya, donde el general filibustero cubano Domingo de Goicouría cae enfermo de cólera morbo. Dejando en Masaya a Goicouría, Walker sigue hacia León y, de acuerdo a Callahan, su marcha por Masaya, Managua, Mateare, Nagarote y Pueblo Nuevo es apoteósica. En todas partes "la población entera lo recibe con vivas, salvas, cohetes y triquitracas" —cuenta el corresponsal.<sup>20</sup>

Al arribo en León, a la 1:30 P.M. del 4 de junio, media ciudad sale a encontrarlo en el camino. El Presidente Rivas con su gabinete y una inmensa muchedumbre, le dan la bienvenida en las afueras y lo acompañan hasta su alojamiento. "Salvas de artillería, repique jeneral de campanas, la tropa tendida en la plaza, la música marcial, y otras demostraciones de regocijo solemnizaron el acto; pero todo esto habría sido insignificante sino hubiera estado pintado en los semblantes de todas las personas el contento y el entusiasmo al ver al Jeneral Walker en medio del Pueblo leonés".<sup>21</sup> Charles Callahan también está ahí:

Apenas se apeó del caballo, rodeó la casa un ejército de mujeres de toda edad, tamaño y color, ansiosas de conocer al General *Wal-ker*, que es como ellas lo pronuncian. El General es proverbialmente modesto, y ya ustedes se imaginan cómo se espantó al salir y ver que las mujeres se proponían abrazarlo. No tuvo más remedio y se vio obligado a comprimirles los pechos y acariciarles el cuello a todas las presentes, de una en una, en la forma más cortés que pudo.<sup>22</sup>

Varios años después, Walker rememora la escena en *La Guerra en Nicaragua*:

... al General en Jefe lo llamaron al patio de la casa donde se hospedaba, y ahí encontró reunidas a una cantidad de mujeres de toda edad y condición que deseaban agradecerle la protección que los Americanos le habían dado a sus

hogares. Por la noche los músicos llegaron a cantar canciones de alabanza a la valentía de los Americanos, y los poetas locales del lugar —que no eran pocos— derrocharon los sonoros sonidos del verso castellano en alabanzas de los extranjeros que habían liberado a Nicaragua de las opresiones de sus enemigos.<sup>23</sup>

El 21 de junio de 1856, *El Nicaraguense* saca en letras de molde los sonoros sonidos del verso castellano que Walker luego rememora en su libro. Estrofa tras estrofa aclaman:

*Mil himnos alegres  
Patriotas cantad  
Al restaurador  
De la libertad.*

*El mundo respetuoso  
Acatará asombrado  
Al hijo denodado  
Del grande Washington.*

*Y Nicaragua libre  
Dirá en constante grito,  
¡Viva Walker invicto!  
¡Viva el Libertador!*<sup>24</sup>

El recibimiento de Walker como héroe se explica, pues es su primera visita a León desde la toma de Granada y ocurre en momentos en que la amenaza del norte recrudece agudamente la necesidad de la alianza de los leoneses con los filibusteros. El presidente Patricio Rivas enfatiza ese punto con claridad en su proclama la víspera de llegar Walker a León:

NICARAGÜENSES —Guatemala está en campaña contra nosotros ... Tal vez el Presidente Carrera querrá aparecer jeneroso conservándoos con el sello de la esclavitud sobre la frente ... Soldados, á las armas: la Patria os confía su salud y su vida ...<sup>25</sup>

El comandante en jefe William Walker no se queda atrás y en cuanto llega a León lanza su propia proclama a los nicaragüenses, en español, en armonía con el clima que encuentra en la ciudad:

NICARAGUENSES.

COMPATRIOTAS! — Os doy este nombre con gusto i alegría, i me regocijo de estar entre vosotros leoneses, hijos ilustres de la libertad i amantes del progreso. Soy vuestro compatriota porque es Nicaragua mi patria adoptiva, como lo es igualmente de millares de hombres libres que me han acompañado, i que han derramado su sangre, perdido la vida con gloria, por que lo han hecho defendiendo su patria, i morir así, es glorioso. Los campos de Santa Rosa i de Rivas son pruebas patentes, así como tambien lo son de que defendemos con bizarría nuestros fueros patrios el triunfo obtenido sobre los Costaricenses; ellos han sido vencidos, i los hechos lo demuestran. ¿En donde están? En vano, pues, escriben falsedades por su calumniosa prensa. Mas nos falta que hacer todavia: las Repúblicas vecinas injusta i torpemente nos amenazan, es preciso aunque sea doloroso, ir á las armas.

Volad pues, valientes Leoneses, á tomarlas, i creed que el triunfo es seguro. Nuestra bandera, es de justicia, orden, i libertad. La civilizacion os dará la victoria, i la posteridad os verá con envidia: vuestros hijos i las generaciones venideras, tomando por herencia la paz que dejareis i una patria digna de hombres, os colmará de bendiciones, i la historia os consagrará una página inmortal.

Nicaragüenses: conoced vuestros verdaderos intereses, escuchad la voz del Presidente de la República, i unámonos en un solo sentimiento para defendernos, i marchemos, si fuese necesario i lo ordenase el Gobierno,

contra los enemigos de la humanidad [*sic*] i de todo bien social, que tendrá mucha honra en acompañaros vuestro amigo i compatriota

WILLIAM WALKER.

*General en Jefe del Ejército Nicaragüense.*

Leon, Junio 4 de 1856.<sup>26</sup>

Callahan informa que a los leoneses les causó muy buena impresión la proclama de Walker, y que quienes conocen lo estudioso que él era en Nueva Orleáns no se sorprenderán al saber que ya domina perfectamente el español, al punto de que aun sus enemigos más intransigentes lo reconocen y alaban. El 19 de junio, dos semanas después de los abrazos femeninos en León, un corresponsal especial anónimo del *New York Tribune* en Granada describe a Walker, dibujando "a pluma, con tinta, su retrato vivo", similar o casi idéntico a los otros retratos suyos que nos han dejado viajeros, periodistas, historiadores, amigos y subordinados —todos contemporáneos del "rey de los filibusteros":

A primera vista, el general Walker parece un hombre pequeño, pero junto a individuos de mediana estatura se ve ligeramente más alto que ellos. Es decididamente flaco; no hay una onza de carne superflua sobre sus huesos. Aunque de amazón ósea liviana, su aspecto es fuerte y vigoroso. Sus soldados dicen —los que lo han acompañado desde el comienzo de sus aventuras— que nadie lo iguala en resistencia.

Es sumamente laborioso y supervisa personalmente todos los asuntos de la nación. Ordinariamente viste pantalón azul corriente, camisa gruesa de lino, también azul —con dos parches pequeños de franela roja sobre los hombros, que hacen de charreteras— y sombrero de paja. Al sentarse, se desploma en la silla todo desgarrado y encorvado. Al verlo sentado, su facha insignificante y el traje sencillo desilusionan a quienes esperan en él dimensiones físicas comparables a su gran fama. Mas cuando viste el uniforme y se anima, su aspecto cambia radicalmente, los hombros se expanden rectos, su estatura

parece aumentar por lo menos dos pulgadas y sus ojos grises soñadores le brillan del fuego que les imparte el hombre que llevan dentro.

Su cabeza es más alta que el promedio, algo grande en proporción al cuerpo, y se expande a medida que sube. El cabello es de color claro; la frente ancha y lisa, desarrollada en tal forma que los frenólogos lo catalogarían un idealista, de mente especulativa. La cara es delgada, la nariz ligeramente aguilena, la boca bien formada, expresando gran firmeza, y los labios tienen esa compresión peculiar de los que son fastidiosos y sistemáticos. Los ojos son más bien pequeños, y situados bastante debajo de las cejas. Habla con mucha deliberación, escogiendo cuidadosamente las palabras. Mas cuando se interesa en la conversación y lo arrebató el tema, su entonación es fácil y hasta elegante. Su rostro, sin ser particularmente galán, tiene una expresión intelectual agradable, y el bigote que se está dejando crecer contribuirá dentro de poco a darle garbo a su semblante.

No hay duda de que su ambición es grande; pero su aspecto es el de un escolar sencillo y apocado. Al verlo medio tímido y retraído, nadie sospecha el desesperado coraje que posee ni se imagina que esas manos pequeñas y esos dedos delicados y finos a menudo se han abierto paso con la cacha de la pistola por entre torrentes de enemigos.<sup>27</sup>

El bozo que los cálidos abrazos de las leonesas hacen germinar en la cara de Walker, no llega a crecer. Enseguida rompe con León y su bigotito desaparece de pronto, sin dejar traza.

### 3. Prematuro para la Historia

SIMULTÁNEOS AL recibimiento de Walker en León, ciertos eventos también propicios a su causa ocurren en Estados Unidos, tras el arribo el 29 de abril en Nueva York del *Orizaba* con el mayor Heiss y su esposa, el padre Vijil y los pasajeros que se regresan.<sup>28</sup> Durante la travesía el Mayor asiste al capitán Tinklepaugh a preparar una protesta formal contra Inglaterra por la intervención del capitán Tarleton en favor de Birdsall varios días antes en San Juan del Norte. Heiss también parece ser el autor de "nuestra correspondencia especial", la crónica de Nicaragua que llena toda la primera plana del *New York Herald* el 30 de abril.<sup>29</sup> Dichas noticias de que millares de costarricenses armados por los ingleses tratan de expulsar a los norteamericanos al grito de guerra de "¡Muerte a todos los yanquis!", naturalmente despiertan un fervor patriótico a favor de Walker. Cuando las leen los neoyorquinos, ya Heiss va camino a Washington a entregar los despachos oficiales del Ministro Wheeler al Secretario de Estado Marcy y la correspondencia privada de Wheeler al Secretario de la Marina Dobbin y otros amigos. También lleva una carta de William Walker al senador John B. Weller, de California, partidario de los esclavistas sureños.<sup>30</sup>

Weller habla en el Senado el 1 de mayo e introduce una resolución "pidiéndole al Presidente toda la correspondencia con nuestro Ministro en Nicaragua, que no haya comunicado hasta hoy, respecto al reconocimiento del nuevo gobierno nicaragüense". Weller urge el reconocimiento y declara que "ningún hombre ha sido tan vergonzosamente difamado como el general Walker. Él no es un filibustero, sino una persona de los ideales más puros".<sup>31</sup> Luego procede a leer en público la larga carta de Walker, mientras

los colegas escuchan atentos, en silencio. En la carta, fechada en Granada el 15 de abril, Walker despliega su típica línea de propaganda, presentándose como patriota norteamericano en guerra con Costa Rica e Inglaterra. El senador Stephen Douglas, demócrata de Illinois, enseguida se levanta y habla entusiasmado en apoyo de Walker. El mismo día, en la Cámara de Representantes, el diputado demócrata de Mississippi, John A. Quitman, introduce un proyecto revocando varias cláusulas de la ley de neutralidad. Y cuando otros legisladores se suman a favor de Walker en ambas Cámaras, el corresponsal en Washington del *New York Tribune* comenta:

Los simpatizantes de Walker, los filibusteros y Cuba están tan ágiles y agitados con las noticias de Nicaragua como si se hubieran sentado en una tina de aguafuerte. Mr. Weller está que arde de ganas, Mr. Douglas ídem, y hasta el general Cass está convulso de ardor patriótico ante la perspectiva de que a la gavilla de filibusteros los echen al fondo del Gran Lago de Nicaragua. Y hoy por la mañana viene una carta de ese príncipe de la diplomacia, Pierre Soulé, que trata el asunto con sus palabras rimbombantes usuales. Habla de que es un drama cuyas "peripecias multifarias" podrían involucrar hondamente nuestros intereses.

Éstas apenas son señales de las extensas ramificaciones y amplias conexiones de este movimiento de Walker. Walker no es un filibustero solitario, en quien nadie se interesa. Él es el agente y pionero de los líderes expansionistas de la esclavitud. Sus huestes andrajosas son la vanguardia ...

Los Propagadores miran con sumo interés al movimiento de Walker, porque no es sólo un proyecto para conquistar Centroamérica y convertirla en Estados Esclavistas que se anezarán a la Unión, sino porque el plan es que servirá de base de operaciones contra Cuba. Cuba es la gran presa que pretenden, y Nicaragua y Centroamérica son el trampolín para lograrla.<sup>32</sup>

Los amigos sureños de Walker presionan políticamente para el reconocimiento oficial del gobierno Walker-Rivas. En el gabinete, Davis,

Dobbin y Guthrie están a favor, mientras Marcy y Cushing se oponen. Después se revela que con la ayuda del senador William Smith de Virginia, Heiss sostiene una serie de conferencias secretas con el Presidente Pierce —"de noche, y ya cuando ninguna otra persona se encuentra en la Casa Blanca"— en las que se ultimán los detalles del recibimiento del padre Vijil sin que se den cuenta Marcy ni el secretario privado del Presidente. Es más, Pierce en persona "brindó el texto y dictó muchas frases de la carta que el padre dirigió al Secretario de Estado, y estaba decidido a reconocer a Vijil como Ministro de Nicaragua aunque el Gabinete entero se opusiera".<sup>33</sup>

El reconocimiento del gobierno de Walker es muy popular en los Estados sureños y occidentales, y los caciques del partido demócrata enseguida agitan el asunto de Nicaragua, utilizándolo en la campaña electoral del momento. Los demócratas de Nueva York celebran una "reunión preliminar" el 6 de mayo, presidida por John Clancy, concejal del Sexto Distrito, "para organizar una expresión popular de simpatía ¡¡¡por la causa del general Walker y la libertad de los oprimidos!!! y para denunciar la opresión británica y sus interferencias secretas en este continente".<sup>34</sup> El Gran Mitin de simpatía para Walker se celebra el 9 de mayo en el National Hall, y la crónica domina la primera plana del *Herald* en la mañana del 10. Dos letreros iluminados por candilejas adornan la fachada del edificio: NO INTERVENCIÓN BRITÁNICA EN EL CONTINENTE DE LA AMÉRICA y ENGRANDECED LOS LÍMITES DE LA LIBERTAD. En el estrado enarbolan la bandera de Nicaragua. John Clancy luce la cinta roja. El salón está lleno de bote en bote "con la columna vertebral de nuestra población. Parecía una reunión de Tammany como en los viejos tiempos".<sup>35</sup> Los cabecillas locales pronuncian discursos, se leen mensajes telegráficos de apoyo de Cass, Douglas, Quitman y otros líderes prominentes del partido, se aprueban resoluciones apropiadas y se nombra un comité que recibe suscripciones y contribuciones para "Walker y su valiente ejército en Nicaragua", mientras los concurrentes enardecidos echan sartas de tres vivas al padre Vijil y tres

mueras al Secretario Marcy. Vivas y muertas aún resuenan en el horizonte cuando al día siguiente el *Orizaba* zarpa hacia San Juan del Norte con otro contingente de reclutas filibusteros —cincuenta, estima el *Herald*, además de los pasajeros; y en el mástil ondea un banderín con la letra "W", que se dice significa "Walker".<sup>36</sup>

La Convención Nacional Demócrata se reunirá en Cincinnati a principios de junio a nominar el candidato para los comicios de noviembre. Stephen Douglas y James Buchanan son los únicos contendientes que se vislumbran con posibilidades de frustrar la reelección del Presidente Pierce. Douglas habla claro en favor de Walker el 1 de mayo. Buchanan también simpatiza públicamente con Walker y favorece el reconocimiento de Nicaragua.<sup>37</sup> Otros precandidatos como el senador Lewis Cass y el general Hiram Walbridge saltan a la palestra, en apoyo público a Walker. El 13 de mayo, "los partidarios de Pierce están desanimados".<sup>38</sup> En esa coyuntura, con la atención fija en Cincinnati, buscando reelegirse, el Presidente Pierce reconoce al gobierno de Nicaragua del Presidente Patricio Rivas y recibe al padre Vijil el 14 de mayo. El *New York Herald* anuncia la noticia en primera plana esa mañana; al día siguiente, el editorial de Horace Greeley en el *Tribune* predice con asombrosa exactitud el fracaso de la movida de Pierce, tanto para Cincinnati como para la Historia:

El Presidente recibió al padre Vijil como Ministro de Nicaragua, y naturalmente reconoció al régimen Filibustero-Walker-Rivas, que está (o recientemente estaba) luchando por su existencia ahí como gobierno actual y legítimo.

Esta movida no redundaba en crédito para nuestro gobierno ni para el titular del ejecutivo. Fue dictada por las necesidades del candidato y no por las convicciones del Presidente ni las obligaciones del estado ...

... Si llegan a sacar a Walker, este acto precipitado nos comprometerá seriamente con sus vencedores y sucesores. Si él quedare victorioso, su triunfo le brindaría a nuestro gobierno la oportunidad de hacer con elegancia lo que

acaba de hacer sin justificación en el peor de los momentos. Lo hizo ya muy tarde para Cincinnati —y prematuro para la Historia.<sup>39</sup>

El *Tribune* afirma que ello ha sido planeado de antemano, y que la Administración envía a Heiss a Nicaragua en abril para que regrese a Washington con un representante oficial del gobierno Walker-Rivas. Walker originalmente escoge al ex Supremo Director Norberto Ramírez para el cargo, pero éste se fractura la cadera en marzo, lo cual lo lleva a la tumba. Walker entonces escoge al padre, cuya lealtad al filibustero se destacó el día que tomó Granada y ahora se reafirma el 16 de febrero de 1856 en un artículo que Vijil publica en la sección española de *El Nicaraguense*:

... Desde que el Jeneral Walker pisó las arenas de Granada, desde que tube el gusto de estrecharle entre mis brazos, y que oigo de su boca palabras de orden, de paz, de reconciliacion, ideas que estaban al nivel de las mías, lo miré como el Macabeo de mi Pueblo, y lo calificué del hombre que Dios nos mandaba, para enjugar lágrimas, para curar heridas, y para reconciliar la familia Nicaraguense que jenios inquietos habian dividido. ...<sup>40</sup>

Vijil es un abogado granadino de ideas liberales que se hace sacerdote por obligación familiar, en cumplimiento de una promesa religiosa de su madre.<sup>41</sup> Al presentar credenciales en el Departamento de Estado, su mensaje recapitula la historia trágica de su patria. El *Tribune* divulga "rumores respetables", según los cuales, "los patriotas desinteresados que tienen bajo su tutela al Padre son tan celosos de la causa que le han preparado la presentación y el discurso".<sup>42</sup> Sea como fuere, los conceptos de la nota de Vijil a Marcy están en completa armonía con su pensamiento.

La carrera diplomática de Vijil es corta y amarga. El exMinistro de Nicaragua don José de Marcoleta incita la hostilidad, desaires y humillaciones que el padre sufre en Washington. El 17 de mayo, Marcoleta saca una

protesta formal contra el reconocimiento de Vijil, "convencido de que dicho reconocimiento es en violación flagrante de las leyes humanas y divina". Marcoleta se dedica "a vindicar la Iglesia de Granada, que es la de Nicaragua, Centroamérica, y la de todo el continente hispanoamericano". En el proceso, acusa a Vijil de "traidor y apóstata".<sup>43</sup> El Ministro guatemalteco Antonio de Irisarri envía una protesta al Secretario Marcy el 19, y el Ministro costarricense Luis Molina envía otra tres días más tarde. Enseguida salen en la prensa artículos sobre "el Lutero nicaragüense", alegando que Walker le ha prometido al Padre que "establecerá una Iglesia Protestante de la que señor cura Vijil será la cabeza y el general Walker su protector".<sup>44</sup> El cuerpo diplomático lo rehuye socialmente en Washington y lo denigran en lo que es más importante para él —su sacerdocio. La recepción fría que le brinda el clero católico le duele mucho; pasan varias semanas antes de que el Arzobispo de Baltimore le conceda permiso de celebrar Misa, y el *Tribune* aprovecha su breve entrevista con el de Nueva York para burlarse de él:

Circulan versiones jocosas acerca de la entrevista del padre con el Arzobispo Hughes, en la que el reverendo Vijil partió tan aprisa que dejó olvidado el bonete de copa de campanario y ala ancha en el arzobispado. Pero eso no es lo peor: el buen sacerdote no puede conseguir nada bueno de comer en esta nación tremenda y progresista. En toda Norteamérica no ha podido encontrar ni tortillas ni frijoles, ¿y qué otra cosa quieren ustedes que coma un buen cura cristiano y diplomático filibustero? Además, en este país, son tales los prejuicios retrógrados del pueblo, que lo obligan a uno a usar pantalones en vez de sotana, costumbre contra la cual el alma de Vijil se rebela airada. Y como broche, ¡qué país tan peligroso es éste! Es casi imposible salir a la calle sin correr el riesgo de perder la vida, con la multitud de carruajes que transitan conducidos con furia indescriptible por sujetos a quienes ni Jehú les gana! Y luego en la noche, cuando uno apaga la candela de un soplo al acostarse, ahí nomasito lo asfixia la corriente de gas venenoso que escapa de la tubería e inunda el cuarto.<sup>45</sup>

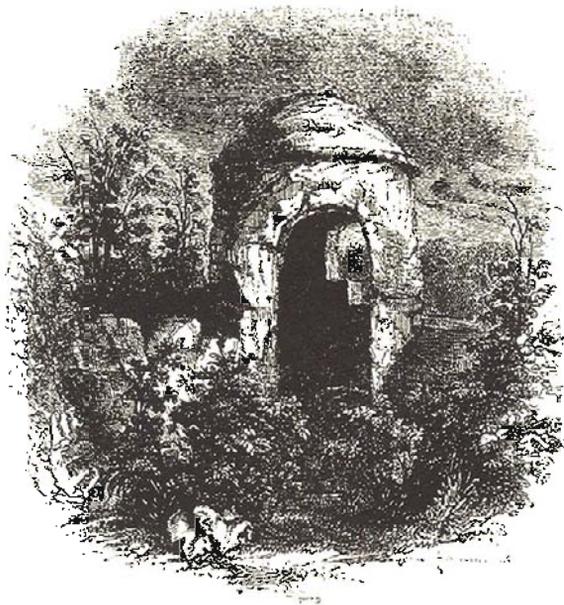
Uno de los pocos momentos felices para Vijil ocurre el viernes 23 de mayo en la noche, cuando 20.000 personas se congregan en el Parque, en Nueva York, en un "Gran Mitin de Simpatía" organizado por John Clancy. "Vivas para Walker y Nicaragua", "Potentes Resoluciones" y "Abundante Música, Salvas y Patriotismo" llenan la primera plana del *Herald* a la mañana siguiente, aunque la vital "ayuda material" para Walker sigue sin materializarse. Al concluir el mitin, 10.000 personas desfilan por la calle Broadway hacia el Hotel Metropolitan. La banda toca la tonada "Vean venir al Héroe Conquistador" y el padre Vijil sale al balcón donde pronuncia un discurso que traduce al inglés Mr. Appleton Oaksmith. Se ve obligado a hacer pausas con frecuencia por los aplausos, y al final "lo acogen con vítores de lo más entusiastas".<sup>46</sup>

El padre Vijil abandona Washington en definitiva el 19 de junio. Al día siguiente, en Nueva York, Edmund Randolph (que llegó de Nicaragua en el *Orizaba* el 1 de junio) y Charles Morgan deciden que John P. Heiss lo reemplace de Ministro; el 23, Vijil le envía una nota a Marcy nombrando a Heiss su sucesor. El 25 zarpa de Nueva York en el *Orizaba* con 450 pasajeros para San Juan del Norte. La prensa se sigue burlando de él hasta el propio momento de su partida: "Se dice que el padre ha estado mal de salud desde su arribo en los Estados Unidos, y teniendo poco que hacer en Washington, ha decidido irse a pasar el verano entre los mosquitos".<sup>47</sup>

Se va convencido de haber cumplido su misión, y confiado quizá en mejores días para su patria bajo el régimen Walker-Rivas, ya reconocido por el Presidente Pierce y adoptado como suyo en la plataforma de la Convención Nacional Demócrata en Cincinnati el 5 de junio. Aprobada por un margen de 221 a 38, la Resolución de Política Exterior #4 declara que "el pueblo de los Estados Unidos no puede menos que simpatizar con los esfuerzos que hace el pueblo de Centroamérica para regenerar esa porción del continente que cubre el pase interoceánico por el istmo".<sup>48</sup> Además, el colega "filibustero diplomático" James Buchanan ha sido nominado candidato del

partido y es seguro ganador de la elección presidencial en noviembre.

Pero el padre Viji se equivoca y Horace Greeley acierta de lleno. El reconocimiento del padre por el Presidente Pierce llegó muy tarde para Cincinnati y definitivamente prematuro para la Historia.



## 4. La hora del Destino

MIENTRAS TANTO, los propagandistas esclavistas movilizan la opinión pública en favor de Walker en Nueva Orleans al recibirse la noticia de la declaración de guerra de Costa Rica a los filibusteros. En un editorial que aboga por la expansión de los Estados esclavistas, el *New Orleans Delta*, siempre identificado con el filibusterismo cubano, explica a los lectores que "la causa de Cuba depende de la suerte de Nicaragua, y la suerte del Sur depende de la de Cuba. Ésta es la hora del Destino. O vivimos hoy o nos quedamos sin vida. O actuamos o perecemos".<sup>49</sup> Varios "caballeros prominentes" entre ellos los "comerciantes y profesionales más substanciales e influyentes" de Nueva Orleans, deciden entonces adoptar "medidas prácticas" para proveer de "fibra militar" a la causa de Nicaragua.<sup>50</sup> Le dirigen una nota al honorable Pierre Soulé, filibustero diplomático de fama por el Manifiesto de Ostende, y concertan una reunión para el lunes 28 de abril en la noche en el Hotel St. Louis.

A la hora señalada se congrega una inmensa multitud en la rotonda del primer piso del hotel —es decir, el bar— y se apretuja hasta el techo por todo el recinto. El ya exembajador y exsenador, Pierre Soulé toma la palabra y se explaya por largo rato en su usual elocuencia cadenciosa, recibiendo los aplausos de los oyentes. Les dice que el objeto de la reunión es algo muy práctico: Walker está en crisis por falta de fondos para librar la guerra contra los costarricenses. Necesita entre \$200.000 y \$250.000, y el orador procede a explicar que con dicha suma se pondrá fin a la guerra mediante la conquista de Costa Rica en muy corto plazo —posiblemente en pocas semanas. No pide un regalo, sino un préstamo que cancelará con fidelidad. Tras enumerar

las ventajas que el éxito de Walker acarreará para los Estados Unidos, el Sur y Nueva Orleans —y por supuesto para Nicaragua y el mundo— el orador pide papel y tinta y abre en el acto una lista de suscripciones. Numerosos caballeros acuden a apuntar sus nombres ofreciendo diversas sumas, pero la crónica del evento no menciona el monto suscrito por Soulé ni el total apuntado.

Antes de cerrar la sesión se nombra un comité de seis para solicitar suscripciones en nombre de Nicaragua y dar las explicaciones necesarias. El comité proveerá ayuda y asistencia "a quienes deseen emigrar a Nicaragua y contribuir sus esfuerzos a la labor de regeneración tan noblemente iniciada ahí".<sup>51</sup> Un comerciante de Nueva Orleans, Mason Pilcher, queda de tesorero y abre el libro de cuentas del "Gobierno de Nicaragua —Agente Mason Pilcher".<sup>52</sup> Para el 6 de mayo se han recogido (de 19 suscriptores) \$1.348 en efectivo, que el comité utiliza para enviarle a Walker la goleta *Minnie Shiffer* con reclutas, armas y provisiones. Sus 215 pasajeros (8 mujeres, 7 niños y 200 hombres) incluyen un regimiento (10 oficiales y 134 soldados) al mando del coronel John A. Jacques, antiguo oficial de la Guardia Nacional de Louisiana, que lleva 325 rifles y fusiles, 90 barriles de pólvora, plomo en proporción y centenares de revólveres y puñales.

Otra reunión de los "Amigos de Nicaragua", en el edificio Bank Arcade de Nueva Orleans, atrae 2.000 personas el martes 20 de mayo por la noche. Los oradores recalcan a la entusiasta concurrencia las "consecuencias desastrosas para Nueva Orleans" si Walker fracasa en Nicaragua. Otra vez se aprueban "resoluciones patrióticas encomiables" y se recoge dinero y enseguida salen en procesión con una banda de música a las oficinas del diario *Crescent*, a vitorear el periódico que había sido de Walker y que fue "el primero en apoyar la causa del gobierno de Rivas-Walker en el Sur y probablemente en el país entero".<sup>53</sup> Al día siguiente los amigos de la causa se reúnen en el Hotel Louisiana y organizan una compañía de tres tenientes, un sargento y treinta y seis rasos bajo el capitán Robert Ellis, quienes zarpan de

Nueva Orleáns el 23 de mayo en el *Daniel Webster*, que los deja en San Juan del Norte y prosigue a Aspinwall.

El reconocimiento del padre Vijiil por el Presidente Pierce le da ímpetu a la "fiebre nicaragüense" de Walker. "En consecuencia el Sur se aviva" y moviliza.<sup>54</sup> Los mítines en pro de "Nicaragua" proliferan en Baton Rouge, Mansfield, Memphis, Nashville, Louisville, Covington, Houston, Galveston y otras ciudades sureñas. En el del 17 de mayo en Nashville, por ejemplo, al que asiste una enorme concurrencia, los notables de la ciudad, sin distingo de partido, aprueban resoluciones laudatorias en pro de Walker. Entre otras:

Resolvemos, Que nosotros los vecinos, amigos y conocidos del general William Walker, distinguido jefe del Ejército Republicano de Nicaragua, consideramos la presente ocasión apropiada para declarar nuestro alto aprecio de sus cualidades como hombre, y para expresar nuestra sincera simpatía por la noble causa en que se empeña. Nacido, criado y educado entre nosotros, siempre ha mantenido el carácter de un hombre honesto y honorable. Graduado en la Universidad de Nashville, y durante varios años estudiante en París, donde se dedicó a adquirir conocimientos, sus dotes intelectuales, sus logros literarios y variada erudición, su delicado sentido del honor, su distinguida bizarría y sus principios republicanos, eminentemente lo habilitan para la tarea de regenerar a un pueblo maldecido con todas las calamidades de los malos gobiernos, y para conferirle las bendiciones de la libertad y la seguridad bajo la operación de leyes benéficas y sabias. Salió de su casa y de su tierra natal sin una sola mancha ni deshonor en su carácter; y nosotros que lo conocemos bien, estamos seguros que cualquiera que sea el futuro que le aguarda, nada de lo que él haga empañará el brillo de su fama.<sup>55</sup>

Al calor de tal campaña, centenares de "espíritus aventureros" parten de las ciudades sureñas a Nicaragua, vía Nueva Orleáns. Como 150 salen de Louisville en el *Sultana* el 22 de mayo, al mando del coronel Jack Allen "uno

de los filibusteros más nobles de todos".<sup>56</sup> Presencian la partida varios millares de personas que se agolpan en el muelle y echan nueve largos y entusiastas vítores al alejarse el barco de la ribera. Ya 75 han salido en los días anteriores, 150 se les unen en Owensboro y otros tantos en Henderson, Kentucky, río abajo. El contingente entero cifra en los 500 hombres. Los "intrépidos y fornidos cazadores de Kentucky", justo el tipo de reclutas que Walker necesita, arriban en Nueva Orleáns el 29 de mayo y por la noche celebran un mitin en el Hotel United States.<sup>57</sup> Ahí se repiten los magníficos discursos pero se recoge muy poco dinero. Muchos de los "emigrantes" van sin un centavo en la bolsa y no pueden conseguir en Nueva Orleáns los fondos necesarios para continuar el viaje. En consecuencia, casi todos se regresan a Kentucky en los vapores fluviales el sábado 31 de mayo; sólo los que tienen fondos propios se quedan en Nueva Orleáns con el coronel Allen, para viajar a Nicaragua en la primera oportunidad.

Al coronel John Allen, de Shelby, le habían ofrecido el comando de una expedición filibustera contra Cuba en 1854. Entonces organizó un contingente de 1.500 en Kentucky, pero se vio forzado a desbandarlos cuando los que iban a sufragar los gastos del transporte a última hora echaron pie atrás. En esta ocasión el agente Mason Pilcher paga \$1.800 por los pasajes del capitán A. W. Marsh y 63 hombres de Louisiana; otros pagan los pasajes de 10 voluntarios de Tennessee al mando del capitán Ben Jones, 25 Cazadores de Kentucky (que pagan sus propios pasajes) y 6 exiliados cubanos. Juntos forman un batallón de 105 soldados para el ejército de Walker al mando del coronel John Allen. Zarpan de Nueva Orleáns el 7 de junio en el *Granada*, que los deja en San Juan del Norte y prosigue siempre a Aspinwall con los pasajeros para California. 27 tejanos al mando del capitán Andrew J. Turley y otros 9 emigrantes, parten de Nueva Orleáns a Nicaragua en el *Daniel Webster* el 22 de junio. En total, los barcos *Minnie Shiffer*, *Daniel Webster* (dos viajes) y *Granada* llevan como 400 "emigrantes" a Nicaragua durante mayo y junio de 1856; sumados a unos 100 que lleva de Nueva York

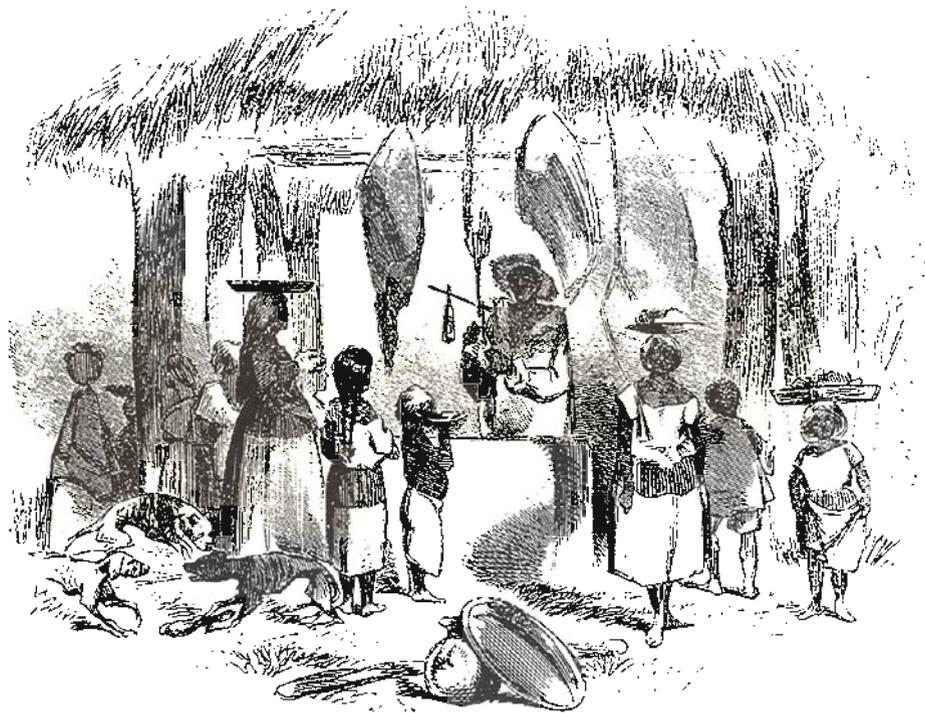
el *Orizaba*, en esos dos meses 500 norteamericanos entran por San Juan del Norte a engrosar las filas de El Predestinado.

Los viajeros de Nueva York que salen en el *Orizaba* el 10 de mayo, llegan a San Juan del Norte el 18. Como 50 pasajeros van rumbo a California. Los emigrantes para Nicaragua son "pocos" y el contingente militar es "pequeño", pero llevan "una gran cantidad de pertrechos y equipos" para el ejército de Walker. La *Minnie Shiffer* llega a San Juan el 28 de mayo; el *Daniel Webster* al amanecer el 29. Este vapor trae la noticia del reconocimiento del padre Vijil por el Presidente Pierce, y sus reclutas desembarcan cuando los de la goleta están atareados transbordando la carga y el equipaje al vaporcito fluvial. Sólo una familia de emigrantes de la *Minnie Shiffer* prosigue hacia Granada; algunos se quedan en San Juan, y los demás se van vía el río Indio para Bluefields, en la Mosquitia.

Los soldados del coronel Jacques y los "Guardias de López" del capitán Ellis viajan juntos por el río y el lunes en la mañana, 2 de junio, los 200 reclutas desembarcan en Granada con vistosos uniformes y bien armados. En la crónica del corresponsal Charles Callahan, son "un contingente de hombres bien parecidos ... bien armados y equipados, con abundantes municiones y provisiones, listos para entrar en acción de inmediato". Su arribo, y la noticia que dan de la recepción del padre Vijil, causan entre los norteamericanos "inmensa alegría. Los cañones dispararon andanadas de salvas en la plaza y las campanas repicaron alegres a vuelo".<sup>58</sup> Los recién llegados son "los 'libertadores' más fuertes y mejor armados llegados al país desde el advenimiento de Walker".<sup>59</sup> Encuentran una Granada desolada por la guerra —parte de la ciudad destruida por los bombardeos en la lucha intestina del 54. De sus habitantes quedan casi sólo mujeres y niños; Walker anda en León con el Estado Mayor, y con el grueso de las tropas se prepara a repeler una invasión de los ejércitos de los estados vecinos del norte, que se dice marchan a atacarlo con 4.000 hombres.

El coronel Jacques sale de inmediato para León en mula, a ponerse

a las órdenes de Walker, su batallón queda en Masaya al mando del capitán Thomas Henry en espera de dichas órdenes. La creencia en Granada es que Walker invadirá Costa Rica y los Estados hostiles del norte, y que hará un trabajo rápido, el que concluirá "conquistando la paz y pidiendo y recibiendo indemnización por los gastos. Pero como el general Walker no le comunica a nadie sus planes, cada uno debe formar su propia opinión por sí solo".<sup>60</sup>



## 5. Rompimiento con Rivas

EN ESE MOMENTO, otros pensamientos pasan por la mente de William Walker. Ya el 2 de febrero de 1856, *El Nicaraguense* ha sugerido en la sección en español que se debe forjar una nueva constitución para Nicaragua. Diversas cartas a la redacción secundan la propuesta en las siguientes semanas. Máximo Jerez, Jesús Baca y Bacilio Salinas apoyan la idea el 21 de febrero en una carta abierta al Presidente Patricio Rivas. Dichos líderes leoneses consideran el proceso electoral "de vital interés" para Nicaragua, y "urgente y necesaria la realización de lo que se adopte".<sup>61</sup> El Tratado de Paz Walker-Corral del 23 de octubre de 1855, nombra "Presidente Provisorio de la República de Nicaragua al Sr. don Patricio Rivas, por el término de catorce meses, á menos que el Presidente en consejo pleno de Ministros, resuelva convocar para elecciones antes de este término para su renovación". Otra cláusula ordena que el Gobierno Provisorio "respetará y hará respetar" diversos Capítulos y Secciones específicas "de las disposiciones generales de la Constitución de 1838".<sup>62</sup>

El Presidente Rivas reorganiza su gabinete el 18 de marzo, antes de trasladar el gobierno a León. Nombra a Sebastián Salinas, Máximo Jerez y Jesús Baca, Ministros interinos de Relaciones y Gobernación, de Guerra y de Hacienda, respectivamente. Al día siguiente, emite un decreto convocando "al Pueblo de la República para que con arreglo á la ley de 19 de Diciembre de 838 proceda á la elección de todos los Diputados, Senadores y Supremo Director".<sup>63</sup> En los considerandos del decreto, el Presidente especifica que la constitución de 1838 continúa "vigente", desechando la idea de la Asamblea Constituyente. Las elecciones primarias se efectuarán el segundo domingo de

abril; las de distritos el tercer domingo del mismo mes y las de departamentos el primer domingo de mayo siguiente. La guerra con Costa Rica estropea el proceso. Los comicios de abril no se realizan en el Departamento Meridional ni en Chontales. En Granada, las elecciones primarias se posponen por dos semanas, para el domingo 27. *El Nicaraguense* trae la crónica el 3 de mayo:

El domingo pasado, una gran mesa cubierta con un mantel rojo y rodeada de funcionarios, atrajo mucho la atención de los Americanos que transitaban por las arcadas de la fila de edificios en el costado occidental de la plaza. Sobre el mantel se veían rumas de papeles sueltos, y cada vez y cuando los amanuenses tomaban las plumas y escribían. La gente del país, las verduleras del mercado, los pordioseros en las esquinas, los leprosos en la enfermería, todos sabían lo que ocurría, pero nosotros los redactores del periódico, los prestigiosos personajes de la ciudad poblana, ignorábamos por completo el significado de la mesa roja y de sus funcionarios y papeles.

Era la solemne elección de la República.

El pueblo estaba ejerciendo la máxima prerrogativa de elegir los funcionarios que gobernarán durante el próximo período. En este país el derecho del voto lo tienen todos los habitantes varones mayores de 18 años, siempre y cuando no estén enjuiciados por ningún crimen ni acusados de ser personas disolutas y viciosas. Los votantes eligen delegados que luego se reúnen en las cabeceras departamentales a elegir Diputados, Senadores y un Presidente [Supremo Director]. Un hombre debe tener 23 años de edad para ser delegado, 25 para Diputado y 30 para Senador o Presidente.

La elección del domingo pasado, que como todos los días públicos de la República son en domingo, se realizó con el mayor decoro. ... Don Patricio Rivas, el actual y popular Presidente, recibió el apoyo del pueblo de Granada, y el general Mariano Salizar [Salazar], gran favorito, el del pueblo de León. Unos pocos votaron por don Norberto Ramírez, de León. La contienda es entre Rivas y Salizar, y en la actualidad es imposible determinar quién será el siguiente Presidente de Nicaragua.<sup>64</sup>

En una nota fechada el 13 de mayo de 1856, el Ministro Salinas le ordena al Prefecto del Departamento Meridional que proceda de inmediato a efectuar las elecciones que no se realizaron en las fechas señaladas debido a la invasión costarricense.<sup>65</sup> El 31, *El Nicaraguense* informa que los comicios ya se efectuaron en Rivas, y que "dentro de ocho o diez días" se efectuarán en Chontales. Hasta la fecha, don Mariano Salazar va ganando, seguido de don Máximo Jerez y don Patricio Rivas. Don Norberto Ramírez también está en la lid, "pero su voto es pequeño".<sup>66</sup> Ésa es la situación cuando Walker y Goicouría salen de Granada el sábado 31 de mayo de 1856, hacia León. Hasta ese día, el nombre de Walker no sale en *El Nicaraguense* entre los candidatos para "Presidente" (en realidad "Supremo Director" conforme la constitución de 1838). Esa tarde Goicouría cae enfermo en Masaya mientras Walker y el Estado Mayor, y 200 soldados, siguen para León el domingo en la mañana.

El coronel Jacques arriba en Granada el lunes y sale de inmediato para León en mula. En Masaya se le une Goicouría, ya convaleciente. Acaba Walker de llegar a León el miércoles 4 de junio, con las campanas resonando al vuelo, cuando Goicouría y Jacques le dan la misma tarde las noticias del recibimiento del padre Vijil por el Presidente Pierce en Washington y del arribo en Granada de 200 reclutas —la vanguardia del torrente de refuerzos que después le lloverán del Sur. Ese día determinado por el destino, en el que noticias trascendentales se suman a los abrazos, salvas, repiques, canciones y poemas del apoteósico recibimiento en León, Walker se convence de que ha llegado la hora de apartar a don Patricio y tomar posesión en persona como Presidente de Nicaragua. Las consecuencias de su decisión las asienta el *Boletín Oficial* (el órgano oficial del gobierno de Rivas en León) en una "efemérides" pommenorizada de los eventos.<sup>67</sup>

El jueves 5 de junio, Walker le pide la renuncia a Rivas. Don Patricio se niega a renunciar. Walker entonces le pide a Goicouría que trabaje con los líderes leoneses para asumir él la presidencia de la república. Goicouría se lo

propone a Jerez el 6 y Jerez se opone airado. El cubano enseguida manda citar a varios notables a una reunión en la que les hace saber que conviene el que Walker sea Presidente. El 9 de junio, en conversación privada con el Ministro de Relaciones, Goicouría le revela que la propuesta de Walker para presidente no es obra suya sino de Walker mismo. Simultáneamente, el 6 Walker se presenta ante el Gabinete para que le aprueben las bases de un empréstito de \$250.000 por ciudadanos norteamericanos, hipotecando las mejores tierras de la república a razón de cuatro reales acre. El Presidente y sus Ministros se niegan a acceder. Al día siguiente Walker se presenta de nuevo ante el Gabinete con la misma propuesta, con igual resultado. Entonces pide poderes omnímodos para confiscar los bienes de los enemigos (los legitimistas), vendérselos a capitalistas norteamericanos y con ese dinero pagar a sus soldados lo que se les debe. Rivas y sus Ministros le dicen que no.

El 9 de junio en la noche Walker visita a don Patricio en su casa y trata de persuadirlo a que renuncie la presidencia antes que se lance sobre él el General José María *Chelón* Valle, quien está listo a botarlo bajo el pretexto de no tener sueldo en moneda corriente la tropa norteamericana, "imputándole á aquel Jeneral la vileza del designio infame que él abrigaba".<sup>68</sup> Cuando Rivas continúa negándose a renunciar, Walker, en presencia de Jerez, le intima que al día siguiente debe abdicarle el mando, o él lo tomará por la fuerza. La noche anterior, Goicouría (quien es sobrino del Arzobispo de la Habana) visita al "Sr. Gobernador del Obispado, Canónigo Don José Hilario Herdocia", para proponerle la separación de la Iglesia nicaragüense de la de Roma. Herdocia le contesta con la pregunta: "De qué país es U?", y al replicar Goicouría que es cubano, el prelado responde: "Y por qué quiere U. arrancarnos la fé, que es lo único que nos ha quedado?"<sup>69</sup> El 10 de junio, Goicouría se presenta ante el Gabinete con dos solicitudes perentorias de Walker: que le otorguen a Goicouría los poderes para el préstamo y que "debía convocarse al Pueblo á elecciones directas de Presidente":

... Esta pretensión era de todo punto inadmisibile; pero por otra parte se hacía necesario adoptar un medio que sin comprometer la República ni al Gobierno, salvára á este de la compresion del momento i preservára á aquella de los graves males de un choque intempestivo. Se redactó, pues un decreto de elecciones que en sí contuviera la imposibilidad de llevarlas á cabo, fuera del propósito firme que se tuvo de revocarlo antes que aquellas comenzaran á verificarse, como así se efectuó cuatro dias despues de su emision, i cuando aun no había circulado en todos los departamentos. En seguida, se redactaron los poderes á Goicouría relativos al empréstito; pero reducidos en último análisis á formar un arreglo, en virtud del cual debiera crearse una comision que á su tiempo fuese nombrada por el Gobierno, para que por ella se extendiesen los bonos del empréstito, de suerte que, nada existiera hasta su nombramiento; i en este paso se tuvo igualmente el propósito de revocar én tiempo oportuno los tales poderes, como se practicó, lo mismo que al respecto á los que se le habían conferido para representar á Nicaragua en Inglaterra i Francia".<sup>70</sup>

En síntesis, para soslayar la dificultad del momento, el gobierno de Rivas por último aparenta ceder mientras en realidad continúa rechazando con firmeza las pretensiones inadmisibles y usurpadoras de Walker. El martes 10 de junio, el Gabinete emite el decreto electoral. Walker piensa salir para Granada en la madrugada del 11. Jerez lo visita varias veces la noche anterior a su partida, "mostrando una ansiedad y un nerviosismo no raros en él. Hizo tres visitas en igual número de horas".<sup>71</sup> Jerez tiene en mente asesinar a Walker, pero lo detiene Cleto Mayorga, yerno del Presidente Rivas. El doctor J. L. Cole revela los detalles en una carta a Mirabeau Buonaparte Lamar, Ministro Residente de los Estados Unidos en Nicaragua después de Wheeler:

... Antes de romper abiertamente Jerez con el general Walker, él y otros decidieron asesinarlo. En consecuencia, una noche, mientras Walker estaba de visita donde el Presidente Rivas, Jerez llegó y les ordenó a los centinelas

estacionados en la puerta, que cargaran sus armas para dispararlas contra Walker cuando saliera de la casa. La familia de Rivas se dio cuenta de lo que sucedía e intervino en defensa de Walker. Cleto Mayorga, yerno del Presidente Rivas, buscó a Jerez y le dijo, que él no permitiría que bajo su techo se le hiciera el menor daño a Walker, a quien le debía una deuda de gratitud por haberle salvado la vida con la toma de Granada. (Mayorga estaba preso ahí y condenado a ser fusilado en tres días cuando Walker se apoderó de la ciudad) y que él, Mayorga, estaba decidido a protegerlo, a todo riesgo. Al oír eso, Jerez montó su caballo y se fue disgustado. Esto me lo contó Mayorga, quien es amigo personal de Jerez, y también me lo contaron otros miembros de la familia del expresidente Rivas.<sup>72</sup>

Ajeno a tan cercano encuentro con la muerte, Walker parte de vuelta al amanecer del día 11, conforme sus planes, y entra en Granada a las 6 P.M. el viernes 13 de junio de 1856 acompañado del Estado Mayor y escoltado por 12 batidores. Lo sigue una división de 200 soldados leoneses, dejando en León al coronel Bruno von Natzmer con 200 rifles norteamericanos y unos cuantos soldados del país. Con Walker ya lejos, los miembros del gabinete, Mariano Salazar y otros líderes propagan por la ciudad los detalles de las pretensiones e imposiciones del filibustero, y esa noche comienza a sentirse una grave exaltación del pueblo. El 12 en la mañana Natzmer se apodera del cuartel Principal; los soldados del país se retiran y dispersan. El Presidente Rivas y sus Ministros abandonan en carrera la Casa Nacional al recibir noticia de que Natzmer intenta prenderlos; huyen a esconderse en las haciendas y huertas vecinas y el 13 aparecen en Chinandega. Del 14 en adelante, el gobierno de Rivas en Chinandega se dedica a abrir relaciones y sostener pláticas con las hermanas repúblicas centroamericanas y con los ejércitos aliados de Guatemala y El Salvador, que ya se encuentran en la frontera nicaragüense; declara traidor a Walker; revoca los poderes fictos dados a Goicouría; anula el decreto de elecciones de Presidente; y reúne las fuerzas

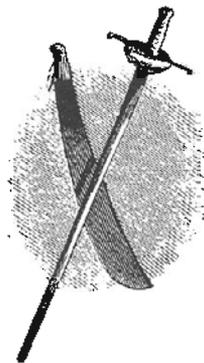
que puede para defenderse de un posible ataque de Walker y para sacar de León a los rifles de Natzmer.

\* \* \*

EL ROMPIMIENTO del gobierno de Rivas con Walker es ya total, y don Patricio le echa toda la culpa al filibustero. En sus instrucciones del 14 de junio al comisionado Gregorio Juárez, que tras haber sido retirado en mayo por el gobierno todavía permanece en San Miguel, El Salvador, don Patricio lo explica diciendo: "Walker vino a León con pretensiones tan atrevidas que fueron bastante para desvanecer el buen juicio que equivocadamente habíamos formado de él. Pretendió usurpar el poder público, queriendo que el actual Gobierno le diera su puesto"; por consiguiente, "dirigimos comunicaciones a los gobiernos de los Estados, uniendo nuestras fuerzas a las de ellos para librarnos de esa canalla".<sup>73</sup> *El Nicaraguense* no menciona los eventos que conducen al rompimiento en León. Aunque Walker los narra en *La Guerra en Nicaragua*, su versión (*The War*, pp. 218-223) es incompleta y engañosa. Oculta el hecho crucial obvio que la elección que él exige es inconstitucional y en violación directa del tratado que él mismo firmara con Corral. Guarda silencio sobre el asunto del préstamo, enfocando más bien su atención en cosas secundarias como la venta de madera de brasil por Salazar y el supuesto odio de los nicaraguenses hacia los españoles, que juegan un papel mínimo, por no decir ninguno, en la brecha.

Walker, a su ingreso en Granada, recibe carta de Natzmer informándole que Rivas y sus Ministros han escapado a Chinandega. De inmediato ordena al coronel Jacques, en Masaya, que se prepare a marchar; y el 14 de junio Jacques y los batidores marchan con Walker a Managua y de ahí hacia León. En el camino, cada pocas horas un mensajero lo mantiene al tanto de lo que sucede en Occidente. En Nagarote, Walker recibe carta de Natzmer informándole que Jerez, el Ministro de Guerra, le ha ordenado

retirar a los rifleros de las torres de la catedral. Walker le ordena a Natzmer replegarse a Nagarote. Al llegar Natzmer, Walker marcha con el ejército —infantería, rifleros y batidores— de regreso a Managua, dejando el Departamento Occidental (León y Chinandega) en manos del Presidente Rivas y sus fuerzas del país. El general José María *Chelón* Valle y el coronel Mateo Pineda, con unos cuantos soldados nativos que los acompañan, permanecen leales a Walker. Éste retorna a Granada el viernes 20 de junio, acompañado del Estado Mayor y los batidores. No volverá ya a León.



## 6. Farsa en Granada

EN EL TRAYECTO, Walker prepara un Decreto Reconstruyendo el Gobierno, una Proclama al Pueblo de Nicaragua y otra al Ejército. Firma cada documento "Suscrito en Granada el 20 de junio" en cuanto llega a la ciudad esa noche, se los da a *El Nicaraguense*, y éste se los da al mundo a la mañana siguiente. El decreto, lanzado por "William Walker, General en Jefe del Ejército de Nicaragua", es un soporte ficticio en el que trata de "legalizar" su usurpación del poder basándola en seis premisas espurias:

1. Que el poder de que está investido el Presidente Provisorio don Patricio Rivas es "una emanacion" de las facultades conferidas a Walker por el gobierno de Castellón como "Jral. Expedicionario".

2. Que cuando el Presidente Rivas traslada el gobierno de Granada a León, delega en Walker "todas las facultades que á él se le confiaron para mantener el orden en los Departamentos Oriental y Meridional de la República".

3. Que el Presidente Rivas ha nombrado al Ministro de Hacienda don Fermín Ferrer, "Comisionado en los Departamentos referidos con todas sus propias facultades, para auxiliar mi administracion en los casos oportunos".

4. Que el Presidente Rivas, "traicionando sus deberes en perjuicio de los derechos y bienestar de la República", ha huído a Chinandega, "con objeto de dismantelar todas las fronteras de Occidente y entregar el país á las fuerzas de Carrera que están para invadirlo; a cuyo efecto ha comisionado al Sr. Mariano Salazar".

5. Que el "señor" Rivas el 14 de junio ha dado un decreto derogando el decreto del 10 que convoca a elecciones.

6. Que en el tratado del 23 de octubre "se consignó explícitamente" que Walker garantizaba que el Presidente Rivas "mantendría la paz y el orden en la República". No obstante, "Don Patricio Rivas no solamente promueve la anarquía interior, sino que llama á que la invadan los enemigos de fuera".

"Y por último, que estándome confiada la seguridad de la República y siendo un sagrado deber salvar la Patria de la anarquía y de sus enemigos exteriores é interiores, he tenido á bien decretar y *decreto ...*"<sup>74</sup>

Abusando flagrantemente sus poderes de Jefe del Ejército, Walker ahí procede a decretar como soberano: nombra de facto a Fermín Ferrer "Presidente Provisorio de la República" mientras se realizan las elecciones convocadas por el decreto del 10 de junio, que el Presidente Rivas ya ha anulado el 14, y que El Predestinado ahora declara, por sí y ante sí, "vijente en todas sus partes". Walker asimismo declara "nulos y de ningun valor" todos los decretos, acuerdos y órdenes del Presidente Rivas desde el 12 de junio en adelante. Finalmente, les previene a "nativos ó extranjeros", que quienes suministren a Rivas "cualquiera clase de auxilio ya por medio de empréstitos ó contratas mercantiles, serán considerados como traidores á la Patria y juzgados conforme á las leyes marciales".<sup>75</sup>

En la "Proclama al Ejército" ese 20 de junio, en inglés, Walker alega que "la credibilidad, fe y honor" del gobierno de Rivas están "en bancarrota" y que dicho gobierno no merece "la confianza ni el respeto de los valientes soldados".<sup>76</sup> En su "Manifiesto a los pueblos de Nicaragua", en inglés y español, anuncia que "el pasado Gobierno Provisorio [del Presidente Rivas] no merece mas existencia. En nombre del pueblo, he por consiguiente declarado, su disolucion, y hé organizado un nuevo Gobierno Provisorio, miéntras que la Nacion ejerza sus derechos naturales elijiendo sus propios gobernantes".<sup>77</sup> Las decisiones ilegales de Walker se ejecutan al instante. Su Presidente Provisorio Ferrer toma posesión en cuestión de horas —el sábado 21 de junio de 1856— y "el pueblo", por arte de magia, "elige" a Walker Presidente de Nicaragua en los siguientes tres días; esto es, si aceptamos la

noticia publicada por *El Nicaraguense* el sábado 28:

VOTACIÓN PARA PRESIDENTE. —El domingo, lunes y martes [22, 23 y 24 de junio] se efectuaron los comicios para Presidente de la República. Hubo gran interés general de parte del pueblo en la votación, y todos los nativos depositaron en las urnas papeletas directas en favor del general Walker. Entre los Americanos, que tienen derecho al voto de acuerdo a la Constitución del Estado, muchos votaron por don Fermín Ferrer, pero la inmensa mayoría votó por el General. En Massaya *[sic]*, una fiebre de entusiasmo se apoderó de la gente, y acudieron a las urnas en una falange sólida para elegir al General Walker sin una sola disensión. Entendemos que igual sentimiento se manifestó en las otras regiones del estado.<sup>78</sup>

*El Nicaraguense* publica el "escrutinio" el 12 de julio, "después de un tedioso atraso".<sup>79</sup> Explica que no habiendo en Nicaragua ferrocarril, ni telégrafo ni correo expreso, ha tomado casi tres semanas reunir en Granada la documentación y los recuentos de otras partes del país. Con ello, sin darse cuenta, confirma que la "elección" es una farsa. En palabras del profesor Scroggs: "Si les tomó tanto tiempo recibir los resultados, uno se pregunta, ¿no debería haber sido igual de retardado el notificarle al pueblo que se efectuarían los comicios? La historia entera de la elección lleva la marca del engaño en el rostro".<sup>80</sup>

Al examinar la lista, se detecta de modo fácil que las cifras oficiales son falsas. Los sufragios de Segovia, Matagalpa y el Departamento Occidental son todos imaginarios.<sup>81</sup> Igual los de Chontales.<sup>82</sup> Además, el recuento inventa nombres que no existen en la geografía nicaragüense (como Bouito) y ciudades que tampoco existen (como Tempisque), omite lugares reales (como Tola), infla la población de pueblos (como Quezalguaque), los transfiere de un departamento a otro (como Camoapa), y, en fin, "toda la lista no es más que un tejido de imposturas y supercherías."<sup>83</sup> Un corresponsal del

*New York Tribune* lo resume así: "¡Se contaron los votos de lugares donde no hubo votación, y hasta de lugares donde no vive nadie para votar!"<sup>84</sup> Otro escribe: "Ustedes sin duda han visto el resultado de las elecciones publicado por *El Nicaraguense*, ... ¡en algunas poblaciones le dan a Walker más votos que el cuádruple de los habitantes, contando a todos los hombres, mujeres, niños y bestias!"<sup>85</sup> Un soldado de Walker narra cómo lo hicieron:

La reciente elección presidencial se realizó al estilo californiano, relleno de las urnas, y no cabe duda de que la elección de Walker fue fraudulenta. Todos sus soldados votaron, en violación a la ley. Mas no se contentaron con votar una vez, sino que muchísimos votaron veinte y más veces. Y tras esa multiplicación de sufragios, los cómputos que hicieron en Granada las autoridades electorales fueron todos imaginarios. En algunas localidades resultaron más votos que habitantes, incluyendo mujeres y niños. Fue un abominable ultraje a los derechos de los nicaragüenses.<sup>86</sup>

Cuando el escrutinio se anuncia en Granada el jueves 10 de julio por la tarde, el "Presidente Provisorio" Fermín Ferrer emite un decreto declarando a William Walker "Presidente Electo de la República" y fijando la toma de posesión para el sábado 12 de julio. El Comité de Festejos —el coronel Thomas Fisher, el honorable William Kissane Rogers y el periodista Charles Callahan— tienen sólo un día para hacer los preparativos necesarios, pero, como explica *El Nicaraguense*, hacen todo lo humanamente posible en el corto tiempo disponible: en el lado oeste de la plaza erigen una plataforma cubierta con techo de lona, alfombrada y adornada con flores; enfrente ondean las banderas de Estados Unidos, Francia y Nicaragua; y encima, la Estrella Solitaria de Cuba...

El sábado a las 11 de la mañana las tropas de Walker desfilan en la plaza con la banda de música al frente, marchando en columnas, saludan a las banderas de las grandes naciones en el costado occidental de la plaza y luego

a las Barras y Estrellas frente a la residencia del Ministro Wheeler. Al pasar frente a la casa de Ferrer, cerca de la iglesia de San Sebastián, éste con su séquito y luego Walker con el suyo se unen a la procesión filibustera. Ambos presidentes marchan juntos a la plataforma, escoltados por varios centenares de soldados norteamericanos en formación militar, con los oficiales a la cabeza.

Dos nicaragüenses (el "presidente" títere Ferrer y un "obispo" imaginario) y dieciocho extranjeros (Walker, Wheeler, Callahan, Estado Mayor y oficiales del ejército) suben a la plataforma y se sientan "en cómodos asientos". Ferrer lee un discurso en español y Charles Callahan lo traduce al inglés: le dice a Walker que "el pueblo libre de Nicaragua que os eligió se promete sinceramente óptimos frutos de vuestras tareas: creemos recojerlos en abundancia y columbro vuestra fama, lanzandose á la posteridad, con puro lampo de una memoria inmortal".<sup>87</sup> Walker se arrodilla sobre un cojín y Ferrer le toma la promesa de ley en español. En seguida Walker dice "un bello discurso" en inglés, en voz clara, firme, llena de confianza. Al concluir, "los vítores espontáneos que surgieron fueron ensordecedores". Un cubano, el teniente coronel Francisco Alejandro Lainé, lo traduce al español, y de nuevo "atronadores y prolongados vivas resonaron en el aire".<sup>88</sup> Se hace un saludo de 21 cañonazos; se canta un solemne tedeum en La Parroquia; Walker desfila con la tropa por las principales calles de la ciudad al compás de la banda de guerra, y sus soldados lo escoltan hasta dejarlo a las 2 de la tarde en su residencia. Oficiales y amigos entran a felicitarlo, descorchan champán y como cincuenta invitados se quedan al banquete.

Es un banquete digno de la ocasión y de los tiempos —un banquete militar. El general Walker en el sitio de honor con el coronel y ministro Wheeler a su izquierda, ambos en uniforme de gala, como también el brigadier general Hornsby, el brigadier general Fry, el cirujano del ejército Ingraham, los coroneles Byron Cole, Von Natzmer, Thompson, Allen, Jones, Lainé, Skerrett y Sanders, el teniente coronel Anderson, los capitanes Hooff,

Swingle, Pineda (cubano) y otros oficiales del "Ejército Nicaragüense" de Walker integrado casi exclusivamente por extranjeros. Walker prohíbe los licores fuertes en su mesa; sólo se sirven vinos en el banquete presidencial, pero el champán que chispea corre en abundancia y los brindis fluyen en sucesión al quitarse los manteles. Naturalmente, se abre la tanda con el panegírico del caso: "General William Walker, Presidente de la República de Nicaragua —el sabio, caballero y soldado, quien atendiendo a los ruegos de la humanidad pisoteada y oprimida, vino a Nicaragua a la cabeza de sus invencibles cincuenta y seis y fundó el núcleo de una gran república", y luego la banda de música prorrumpe en: "Ved venir al héroe conquistador". Walker corresponde parcamente ofreciendo un brindis al Presidente de los Estados Unidos, y la banda toca "Hail Columbia".

El Ministro Wheeler le da las gracias en nombre de Pierce y al referirse a Walker dice: "—al igual que Aristo anotó de su héroe— que la naturaleza rompió el molde en que lo hizo; pues sería en vano buscar a alguien superior a él". Cuando Wheeler de seguido brinda a "la urna electoral", una voz añade "a la caja de la banda", y entre risas y aplausos la banda toca "Mece la cuna, Lucy". Hornsby brinda "al Tío Memo", entre más risas y aplausos desbordados, y agrega otro "al Tío Sammy". Le siguen dos nativos: Ferrer felicita "a nuestros hermanos de los Estados Unidos que nos vienen a enseñar el arte del autogobierno, en conexión con William Walker, nuestro paladín en la guerra, nuestro protector en la paz"; y el coronel Mateo Pineda resucita "la memoria de Washington; que la administración de Walker tenga el mismo éxito". Los brindis y los discursos se suceden; las palabras finales de Walker aluden a "las cenizas de Cristóbal Colón —que yacen en la catedral de la Habana— pertenecen a América y no a Europa"; Lainé le agradece, en nombre de Cuba, y Byron Cole pone broche de oro a los festejos con "La estrella de William Walker —que sus rayos brillen no sólo sobre Nicaragua", y entre vítores y aplausos "el presidente se levantó de la mesa seguido de todos los presentes".<sup>89</sup>

"El primer acto de la más asombrosa de las historias quedó así consumado".<sup>90</sup> En esa forma concluye lo que el periódico de Walker, *El Nicaraguense*, llama "la toma de posesión del primer presidente americano de Nicaragua".<sup>91</sup> El portavoz de Walker infla las cifras de los dignatarios con "autoridades municipales", "cónsules extranjeros" y "oficiales de la marina" anónimos; convierte a la parroquia en catedral; e inventa un obispo para que acompañe a Walker en el estrado y le cante un tedeum en la iglesia.<sup>92</sup> Los comicios, la toma de posesión y la crónica periodística son una sola pieza fraudulenta. El proceso entero es una farsa en Granada —el primer acto de la ilegal "presidencia de Walker", desde el inicio todo un tejido de mentiras contradictorias.



## 7. Cambiando el cristal

EL AMIGO ÍNTIMO Edmund Randolph se pierde de la toma de posesión, pues anda en Nueva York por motivos de salud a la vez que atendiendo los asuntos de Walker con Heiss y Morgan. El 20 de junio, él y Morgan arreglan que Heiss "se haga cargo de los asuntos del gobierno de Nicaragua en Washington" durante la ausencia del padre Vijil.<sup>93</sup> El 26 le escribe a Vanderbilt, haciéndole propuestas para un arreglo del negocio del Tránsito, buscando atraer al Comodoro al campo walkerista de Garrison-Morgan.<sup>94</sup> Domingo de Goicouría tampoco está presente; sale de Granada a fines de junio, a raíz de la "elección", y llega a Nueva Orleans en el *Daniel Webster* precisamente el 12 de julio, día de la toma de posesión. Va para Londres, vía Nueva York, enviado por Walker a Inglaterra y Francia. En Nueva Orleans le traspasa sus poderes (ya revocados) para "el empréstito" a Mason Pilcher y el coronel Slatter, "encargándoles conseguir fondos lo antes posible", y entregándoles una carta con instrucciones de Walker "sobre la forma como deben distribuir los fondos que logren obtener".<sup>95</sup>

Cuando Goicouría se va de Nicaragua, el contingente del coronel Jack Allen de 105 sureños de Kentucky, Tennessee y Louisiana, y cubanos, arriba a Granada en el *San Carlos* el domingo 29 de junio a las 7 A.M. En la crónica de *El Nicaraguense*, llegan "a luchar junto con el general Walker en la causa de la democracia y la extensión de la libertad civil. Cada hombre viene equipado con su rifle Mississippi o un fusil de percusor, y muchos traen además un revólver Colt al cinto. Tras desembarcar se dividieron en dos compañías y marcharon a la plaza en formación".<sup>96</sup> La escena se repite cuando otros 105 soldados para el ejército de Walker desembarcan en el

siguiente fin de semana. El sábado 5 de julio a las 7 A.M., el *San Carlos* llega a Granada con 35 californianos al mando del capitán Williams, transportados de San Francisco a Nicaragua en el *Sierra Nevada*; a la misma hora el domingo 6, *La Virgen* desembarca 43 reclutas al mando del coronel Lainé, llegados de Nueva York en el *Orizaba*, y 27 tejanos al mando del capitán Turley, de Nueva Orleáns en el *Daniel Webster*. Con ellos llegan "250 rifles Sharp y 700 fusiles de percusor, traídos por el coronel Lainé, todos en excelente estado".<sup>97</sup>

C. K. Garrison arriba en Granada con los californianos el sábado 5 en el *San Carlos*, pero se va en el mismo vapor esa misma tarde, pues sólo llega "a ultimar los arreglos con el general Walker para establecer de nuevo la ruta".<sup>98</sup> Parte a Nueva York en el *Orizaba* para echar a andar el nuevo plan en unión de Randolph y Morgan. La prensa informa que Walker ha aceptado venderles a Morgan y Garrison los bienes de la Compañía del Tránsito confiscados en febrero, y que la nueva línea pronto tendrá dos vapores cubriendo la ruta en cada mar.

Junto con los últimos reclutas, varios pasajeros de Nueva York llegan a Granada el domingo 6 de julio; entre ellos, el padre Vijil, Appleton Oaksmith, el coronel George Hall, el general L. De Shields, el general William Leslie Cazneau y su esposa Jane, alias Cora Montgomery (su pseudónimo de su *nom de guerre* como escritora). Oaksmith debuta en el campo de Walker organizando el "Gran Mitin de Simpatía" en el parque de Nueva York en mayo. Hall es un coronel de la Milicia de Brooklyn con distinguida hoja de servicio en la Guerra de México y reputación de ser "uno de los militares más expertos en los Estados Unidos".<sup>99</sup> De Shields (llamado General, Coronel o Míster por diversos corresponsales) es portador de despachos del Departamento de Estado para el Ministro Wheeler; la prensa informa que tiene instrucciones de hacer arreglos con el gobierno nicaragüense para el transporte del correo a California por la ruta del Tránsito de Nicaragua. Appleton Oaksmith tiene fama de ser un hombre muy rico y con valiosas

conexiones en los círculos políticos y mercantiles norteamericanos. Es dueño de los barcos *Victoria*, *Amelia* y *Magnolia* que transportaron gente y armas para los filibusteros cubanos y Kinney en 1854-55. Su esposa Cora, la filibustera por excelencia, comenzó su carrera de espía en México durante la guerra.<sup>100</sup> Su hermano Sidney Oaksmith es Agente Comercial de los Estados Unidos en Haití.

A Vijil aparentemente lo anonada la usurpación de la presidencia por Walker. La figura del padre desaparece de vista al desembarcar en Granada el 6 de julio. Aunque está ahí en la toma de posesión, su nombre brilla por su ausencia en las crónicas en que *El Nicaraguense* lo sustituye con un obispo imaginario; además, espera hasta el 31 de julio para presentar por escrito al gobierno de Walker un informe sumario de su misión diplomática en Estados Unidos. A sus compañeros de viaje norteamericanos, por el contrario, les encanta el nuevo giro de cosas en Granada. El mismo 6 de julio se enrola en el ejército de Walker el raso L. De Shields, de 17 años de edad.<sup>101</sup> El 12, el general De Shields abre la primera ronda de brindis en el banquete de honor de El Predestinado. El 15, Hall recibe el nombramiento de Coronel y Comisario General de Subsistencia en Granada. El 16, Walker nombra a Oaksmith Ministro Residente en Washington en sustitución de Vijil. El nombramiento forma parte de una serie de decretos para el control completo y la transformación total de Nicaragua —la destrucción de la nacionalidad nicaragüense hasta el punto de comenzar por suplantar el idioma. Según expresa el mismo Walker: Desde el comienzo de su "Administración" se empeña "en reorganizar no sólo el Estado sino también la familia y el trabajo. ... No trató de modificar la forma secundaria del cristal, sino que también quiso cambiar de raíz su naturaleza primaria".<sup>102</sup> Para ello, emite estos decretos:

14 de julio. —Decreto ordenando que todos los decretos, acuerdos y órdenes deberán ser en español e inglés; que todos los negocios públicos serán

atendidos ya sea en inglés ya en español, siendo de tanto valimento todo documento que se escriba en uno u otro idioma.<sup>103</sup>

16 de julio. —Decreto confiscando todas las propiedades raíces, muebles o semovientes de todo ciudadano que haya auxiliado a los enemigos del Estado o haya sido declarado traidor por el gobierno.<sup>104</sup>

21 de julio. —Decreto nombrando Jueces de Primera Instancia que tendrán jurisdicción en todos los casos donde se disputa el título o la posesión de terrenos.<sup>105</sup>

22 de julio. —Decreto autorizando a Appleton Oaksmith a negociar un empréstito de dos millones de dólares en Estados Unidos, dando en garantía los terrenos públicos (2.304.000 acres) en la Provincia de Matagalpa.<sup>106</sup>

Walker lo explica sin ambages en su libro *La Guerra en Nicaragua*: "El decreto autorizando el uso de ambos idiomas tenía por objeto el hacer que las tierras del Estado cayeran en manos de los que hablan inglés";<sup>107</sup> al igual que los demás decretos... Para su cumplimiento, Walker pone filibusteros de confianza en los puestos claves. El Archivero e Intérprete oficial John Henry Felix, el Subsecretario de Hacienda William K. Rogers (apodado *Confiscador General de la República* por el pueblo), los Comisionados a cargo de las confiscaciones William K. Rogers, John H. Marshall y John L. Richmond, el Alguacil John Mylard (notificador y ejecutor de las órdenes de los comisionados), los Jueces de Primera Instancia Thomas Baseye en el Departamento Oriental y James Jackson en el Meridional (la extensión total de los dominios de Walker), el Registrador del Departamento Oriental Angus Gillis y el del Meridional Augustus H. Wheeler, son todos filibusteros.

El titular de Hacienda de Walker, Manuel Carrascosa, renuncia a fines de julio, reduciendo su gabinete a dos nicaragüenses: Fermín Ferrer y Mateo Pineda, los oradores nativos del banquete. De hecho, los subsecretarios

Rogers y Richmond y el Ayudante General Ph. R. Thompson, tres filibusteros, son el "Gabinete"; y de ahí para abajo: el Fiscal general de Hacienda, (John M. Baldwin), el Administrador de Aduanas (Charles Callahan), el Prefecto del Departamento Oriental (el cubano Francisco Agüero Estrada) y el del Meridional (Henry Kane), y el "Gobernador de policía" de Ometepe (Charles Meyers), son todos extranjeros.

El Ministro norteamericano John H. Wheeler (*El Ministro Filibustero*) colabora sin disimulo con el despojo. El 19 de julio reconoce oficialmente al "Gobierno de Nicaragua" de Walker en un ceremonial celebrado en familia con el general Cazneau, Cora Montgomery, "un brillante conjunto de oficiales" y otras damas, ciudadanos y soldados norteamericanos. La pandilla de extranjeros marcha en procesión de la Legación Americana a la "mansión presidencial" de Walker y, como símbolo apropiado de la situación, hasta la bandera nicaragüense va en manos de un sargento norteamericano: la escolta de soldados filibusteros desfila de la Legación a la Presidencial en dos pelotones, "con el doctor Allen portando la bandera Americana y el sargento Simpson la de Nicaragua".<sup>108</sup>

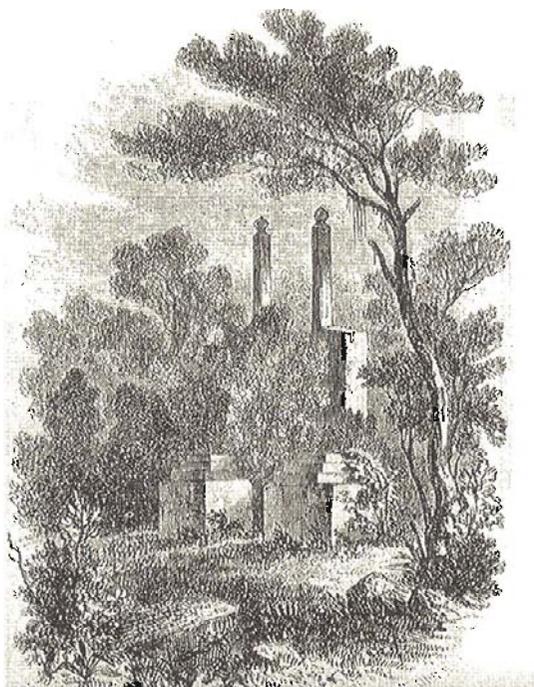
William Kissane Rogers no porta la bandera por tener las manos llenas y ocupadas, saqueando el país para Walker; sus antecedentes delictivos en Estados Unidos lo hacen el sujeto idóneo para confiscador. Kissane llega a Nicaragua directo del presidio de Sing Sing el 2 de febrero de 1856.<sup>109</sup> Walker, al instante, le da galones de Mayor en el ejército y lo encarga de la Proveeduría con el título de Comisario.<sup>110</sup> Su "brillante y arrojado coraje" el 11 de abril le gana "lisonjeras menciones" de *El Nicaraguense* en la crónica de la Segunda Batalla de Rivas.<sup>111</sup> Después asciende a Subsecretario de Hacienda y Comisionado en Jefe de las confiscaciones. El Comisario Kissane es el terror de los finqueros, despojándolos de su maíz, ganado, bestias y cuantas provisiones quiere, pagando todo con "vales" sin valor. Al ser nombrado Confiscador en Jefe, le toma un par de semanas elaborar la lista inicial de las propiedades sujetas a confiscación —cincuenta y seis fincas y

veintiuna casas pertenecientes a treinta y dos relevantes familias nicaragüenses: los Chamorro, Vega, Ugarte, Sacasa, Castillo, Sequeira, Espinoza, Estrada, Argüello, Sandino, López, Guerra, Cerda, Maliaño, Ruiz, Torres, Montiel, Bendaña, Montenegro, Abarca, Barberena, Sáenz, Carazo, Paiz, Rivas, Huete, Arce, Salguera, César, Darce, Santos y Caracas.<sup>112</sup> Y a medida que crece la lista, cincuenta y siete familias más son despojadas: los Bolaños, O'Horan, Gámez, Bustos, Ubau, Morales, Arana, Cuadra, Cabezas, Alfaro, Corrales, Bengoechea, Marengo, Bermúdez, Guzmán, Zelaya, Lejarza, Jarquín, García, Rosales, Gutiérrez, Marín, Obando, Duarte, Vázquez, Bejarano, Avendaño, Larios, Granados, Rodríguez, Leal, Cubillo, Mairena, Tardencia, Segovia, Rojas, Herdocia, Briceño, Picado, Ortega, Molina, Salamanca, Vilchez, Chericano, Cubero, Talanga, Flores, Díaz, Corral, Mayorga, Aguilar, Pasos, Quezada, Alvarado, Sandoval, Arellano y Dávila.<sup>113</sup>

Kissane les pone precios para subastarlas y recoger fondos para Walker: desde \$200 a una huerta en las goteras de Granada, del presidente legitimista José María Estrada, hasta \$50.000 a la hacienda de cacao Las Mercedes cerca de Nandaime, de la familia Chamorro. Enseguida anuncia que la subasta pública de más de cien fincas y casas confiscadas se efectuará en la Plaza de Granada el 1 de enero de 1857 (como remate premonitorio del nuevo año). Condiciones: Efectivo o Vales del ejército.<sup>114</sup> Al aceptar vales en pago, Walker maquina convertir a sus filibusteros en los nuevos terratenientes, desplazando a los nativos.<sup>115</sup> Al anunciarse, a principios de agosto, las primeras confiscaciones en Granada, el emprendedor hombre de negocios y filibustero norteamericano William Leslie Cazneau firma un contrato de colonización con Walker para introducir mil colonos norteamericanos en Nicaragua, quienes recibirán ochenta acres de tierra cada uno. En el mismo acto Walker le vende a Cazneau la isla de Zapatera, la más grande después de Ometepe en el Lago de Nicaragua y casi frente a Rivas y Granada.<sup>116</sup>

Los esfuerzos de Randolph, el arreglo con Garrison, la misión de

Goicouría, el empréstito de Pilcher y Slatter, las confiscaciones de Kissane, el contrato con Cazneau, la venta de Zapatera, el nombramiento de Oaksmith y la hipoteca de Matagalpa, son los principales primeros pasos del "Presidente" Walker en su "americanización" de Nicaragua. Todo forma parte de su plan maestro para, aparentando apenas modificarlo, cambiar el cristal —es decir: la transformación radical de Nicaragua, convirtiéndola en la base de su soñado Imperio Sureño esclavista del Caribe.



## 8. No existe la palabra fracaso

AL CUMPLIR WALKER su primer mes como "Presidente" de Nicaragua, *El Nicaraguense* informa que es "sorprendente la rapidez con que Granada toma el aire y la apariencia de una ciudad norteamericana. ... Hace apenas un corto año había pocas personas blancas residiendo aquí, mas ahora casi todos los rostros que se ven en las calles son blancos. Si no fuera por los indios del país que diario vienen a vender sus productos al mercado, uno casi no se daría cuenta de que no está en los Estados Unidos".<sup>117</sup> Echados los nativos de sus hogares, los hombres blancos del norte están apoderándose del país. De acuerdo al periódico de Walker, la ola es irresistible:

... veremos un nuevo torrente de emigrantes, que vendrán en esta dirección. Los hombres que han luchado hasta poner al Oeste en su posición actual, los que han avanzado en la vanguardia de la civilización hacia el norte, sur, oriente y occidente, los que han empujado para atrás a la selva y a los indios, esos hombres vendrán a Nicaragua y aquí veremos, y ella nos dirá, que ellos no han olvidado su vieja misión de extender los dominios de la recia raza americana.<sup>118</sup>

El Destino Manifiesto en Nicaragua, racista hasta la médula, ha resonado antes en Texas y California. La conquista es su meta y el triunfo es seguro, porque en los ojos de Walker:

... Los americanos en este país saben ... que la empresa no puede fallar. Sienten que en fuerza física pueden fácilmente vencer a todos los que se les

opongan, y que moralmente son superiores a sus adversarios, como individuos y como raza, en forma casi irresistible.

... Podríamos añadir, en verdad, que el americano más ignorante tiene más inteligencia innata que la que la educación pueda jamás impartir a los indios o a los mestizos centroamericanos subdesarrollados.<sup>119</sup>

En las tertulias semanales del Ministro John H. Wheeler en la Legación, los filibusteros y las damas norteamericanas en Granada "se divierten en la forma sana chapada a la antigua, peculiar de los americanos".<sup>120</sup> Se espera que las muchachas nicaragüenses asistan a las veladas "y ayuden a pasar el rato agradable", pero tras varias semanas "ninguna dama nativa ha hecho acto de presencia".<sup>121</sup> El Presidente Walker da su primera recepción el 9 de agosto. *El Nicaraguense* dice que asistieron "señoritas españolas" y "miembros de casi todas las familias españolas residentes en la ciudad"; pero no menciona un solo nombre. "El Presidente no bailó, desilusionando a muchas de las presentes, sino que se limitó a conversar amablemente con quienes buscaron la honra de su compañía".<sup>122</sup> En la segunda recepción de Walker, el 30 de agosto, "las damas y los caballeros nativos asistieron en mayor número". No obstante, el periódico identifica sólo a dos caballeros (los Ministros de Walker) y una dama: "la respetable y venerable matrona Madama Selva".<sup>123</sup>

Doña Sabina Selva es una mujer muy particular, la única nicaragüense a quien Walker considera "leal en su amistad con los Americanos".<sup>124</sup> Premia esa lealtad el 12 de agosto, nombrándole al hijo Pedro Yginio, Secretario de la Legación en los Estados Unidos. Pedro Yginio, el general Cazneau y Cora Montgomery zarpan juntos de Granada en *La Virgen* el 20 de agosto y llegan a Nueva York en el *Cahawba* el 30, cada uno a cumplir su misión específica para Walker; el Ministro Oaksmith ha partido antes, vía Nueva Orleans. De dicho lugar, Goicouría le escribe a Walker el 21 de julio, comunicándole que no ha logrado conseguir fondos pero que tratará de

sacarle algo a sus amigos en Nueva York. Al recibir la carta, Walker envía al coronel John A. Jacques "en una misión delicada e importante" a Nueva Orleans.<sup>125</sup> Jacques sale de Granada con los otros el 20 de agosto. Tres horas antes de que los viajeros suban al vapor, *La Virgen* arriba en Granada con los pasajeros provenientes de Nueva York, Nueva Orleans y San Francisco. Incluyen 108 reclutas para el ejército (unos 60 de California con el coronel Hamilton Bowie y 50 del Atlántico con el agente reclutador Frank Moncosos) y el honorable Pierre Soulé (ya en contacto con Oaksmith en Nueva Orleans). En el vapor llega otra carta de Goicouría, fechada en Nueva York, narrándole a Walker el fracaso de la propuesta de Randolph a Vanderbilt y censurando los recientes arreglos con Morgan y Garrison:

... Personas que se interesan mucho en que usted tenga éxito, con quienes he consultado sobre la materia, son de la opinión de que estos señores no manejarán la empresa que han emprendido en forma inmediatamente ventajosa para usted. La opinión de los amigos suyos aquí es que debido a la oposición que se teme de Vanderbilt, y a las pérdidas que de ello resulten, no podrán encontrar capitalistas dispuestos a invertir con ellos en el negocio. Estas cosas tienden a producir el fracaso de la empresa.<sup>126</sup>

Esa mañana Walker emite el decreto No. 35: "Todo extranjero puede adquirir cualquier clase de bienes raíces en el territorio de la República, de la misma manera que los naturales del país".<sup>127</sup> Walker, entusiasmado, saluda a Pierre Soulé en la costa, sube al vapor y contesta la carta de Goicouría mientras navega en el lago en compañía del general Cazneau, Cora Montgomery y el coronel Jacques. Sus optimistas expectativas de recursos pecuniaros y oleadas de reclutas silencian las sensatas advertencias del cubano:

A bordo de *La Virgen*, 20 de agosto de 1856.

General —Hágame el favor de no molestarse más por la Compañía del

Tránsito. El asunto está definitivamente solucionado. Respecto a Mr. Randolph, todo lo que usted me diga de él lo desperdicia en balde.

El barco se mueve tanto que casi no puedo escribir, pero es importantísimo que usted sepa lo que le estoy diciendo. Como el gobierno no le ha dado a usted ningún poder, es obvio que usted no puede prometer nada en su nombre. Su seguro servidor.

WILLIAM WALKER.<sup>128</sup>

El 23 de agosto, *El Nicaraguense* anuncia que Soulé está en Granada "de visita para observar personalmente el orden de esta gran revolución".<sup>129</sup>  
El 28, Charles Callahan informa:

Mr. Pierre Soulé ha estado entre nosotros desde hace algunos días, visitando las diversas haciendas y poblaciones en los alrededores. Se expresa altamente satisfecho del país, al que describe con palabras radiantes. Ha tenido varias entrevistas con el general Walker, de cuya sagacidad, previsoras miras y sentido práctico claro, habla en términos sumamente elogiosos. Está tan prendado de lo que ha visto y oído, que ya casi decidió traer a su familia para residir permanentemente aquí. Sinceramente espero que lo haga, porque personas como Mr. Soulé son una adquisición valiosa para cualquier nación, y especialmente para una como ésta.<sup>130</sup>

El 30 de agosto *El Nicaraguense* anuncia que Soulé ha comprado de la "República" en \$50.000 la hacienda Las Mercedes (la propiedad más valiosa en la lista confiscatoria de Kissane).<sup>131</sup> El ilustre visitante pasa esa tarde en un banquete dado en su honor "por el capitán Frazer, del Ejército Nicaragüense ... Presidió el general Fry, apoyado en su derecha por el honorable Pierre Soulé y a su izquierda por el Ministro de los Estados Unidos".<sup>132</sup> Los brindis se interrumpen prematuramente a las 7 P.M. cuando los comensales se despiden para continuar la fiesta en la recepción en la casa presidencial. Soulé parte de Granada el 2 de septiembre, regresando a Nueva Orleans acompañado del coronel Thomas Fisher y el coronel Frank Moncosos (ambos

reclutadores filibusteros).

Por el decreto No. 36 del 26 de agosto, el "Presidente" Walker modifica los términos de la concesión del 29 de febrero a Edmund Randolph y sus socios, otorgándoles:

... del derecho y privilegios exclusivo, por el término de veinticinco años, para trasportar al través del territorio de la República por una sola ruta, pasajeros y cargas del Atlántico al Pacífico; y el derecho y privilegio exclusivo de navegar por buques de vapor en todos los ríos, lagos y aguas interiores de la República, durante los veinticinco años referidos.<sup>133</sup>

El decreto No. 37 declara que todos los vapores y demás propiedades de que estaba en posesión la antigua Compañía dentro del territorio del Estado, pertenecen a la República de Nicaragua. El No. 38, del 27 de agosto, le vende dichos bienes a Morgan y Garrison y sus sucesores y apoderados por la suma de \$400.000.<sup>134</sup>

Ya entrado septiembre, los batidores filibusteros se aventuran hasta las cercanías de León sin encontrar tropas enemigas. A Granada llegan informes de que el cólera morbo ha aniquilado a los ejércitos aliados de Guatemala y El Salvador, y "de las pocas tropas extranjeras que quedan en León, diario mueren de quince a veinte soldados".<sup>135</sup> Bajo tales circunstancias, el optimismo megalómano de Walker se manifiesta descomunal, como puede verse en su editorial del 6 de septiembre en *El Nicaraguense*, "No existe la palabra fracaso":

... La batalla no es del numéricamente más fuerte, sino de quienes combinan el talento con la fuerza. El ejército es una máquina poderosa que produce los mejores resultados cuando la maneja un ingeniero inteligente. No fue por el combate, sino por su estrategia, que Washington venció a las huestes de Cornwallis; al igual que el general Scott triunfó en México; al igual que el

general Walker triunfará al final de cuentas en este país; y como ningún general jamás ha hecho tanto con tan poco como él, auguramos que cuando tenga disponibles recursos adecuados, su carrera opacará en brillo a los triunfos más espléndidos engendrados por el genio humano.

No sea que vaya a creerse que deseamos barnizar la verdad, repasemos la historia. Veamos cómo Leónidas, con trescientos hombres, mató en tres días veinte mil persas y contuvo a los millones de bárbaros de Jerjes. Veamos cómo Alejandro, con apenas suficientes hombres para guarnicionar una ciudad, dispersó las huestes de Darío y en el corto espacio de un lustro conquistó el mundo entero de su época; y cómo lloró porque no habían más mundos que conquistar. Veamos cómo César, con un par de legiones de galos, hincó de rodillas a la altiva ciudad de las Siete Colinas —la árbitra de los destinos del mundo. Veamos cómo una simple aldeana —la doncella de Orleans— liberó a Francia en vísperas de su destrucción, derrotó a los orgullosos ejércitos de Inglaterra y restauró en su trono al legítimo monarca de su patria. Veamos lo que hizo Cromwell, un Napoleón, un Washington, y reflexionemos luego sobre lo que Walker no pueda hacer.

Es locura hablar de fracaso ni de la interrupción o suspensión del progreso de una nación o de los destinos de una raza que ha hecho tanto como la nuestra. Lo único que necesita es la oportunidad de actuar y el hombre que la dirija; y entonces, es imposible que fracase en el gran designio para el que fue creada, así como es imposible que la tierra por sí sola se salga de la órbita en que originalmente la lanzó el Gran Arquitecto del Universo.<sup>136</sup>

## 9. Ejército Americano de ocupación

LOS ACTOS ARBITRARIOS del "Presidente" Walker le alienan a los últimos liberales que lo apoyaban. Fuera de Ferrer, Pineda y como cuarenta combatientes que lo siguen hasta el final, para agosto de 1856 la nación entera se le opone. Méndez lo deja y se une a la cruzada contra él.<sup>137</sup> Hasta el *Chelón* Valle lo abandona, emigrando a El Salvador. De ahí en adelante millares de nicaragüenses perderán la vida en la lucha para expulsar al tirano extranjero.

Los primeros cuatro mártires caen en Masaya el 30 de julio: Felipe Pérez, Domingo Antonio Berroterán, Moisés Avendaño y Desiderio Calvo, fusilados sumariamente en la plaza cuando los sorprenden ayudándole a escapar a un filibustero; James Verner, el supuesto "desertor", resulta espía de Walker, y los cuatro patriotas masayas además de la vida pierden su dinero, el cual se reparten los norteamericanos que los capturan. Charles Callahan capta con su pluma la escena de la ejecución:

Como a dichos sujetos los arrestaron justo al cometer el acto, no se creyó necesario someterlos a juicio, y al día siguiente [30 de julio] a las seis de la tarde los condujeron a la plaza para fusilarlos. Los dos batallones [la guarnición filibustera en Masaya] formaron filas abiertas frente al patíbulo, ambas escuadras al mando de sus oficiales, mientras el resto de la plaza se llenaba de los nativos que se congregaron a presenciar la ejecución.

Al salir de la cárcel los reos, acompañados de un sacerdote empuñando el crucifijo en alto, iban recitando lo que a todas luces eran oraciones, en voz firme y audible. Al acercarse a la tropa, todos los oficiales y soldados se

descubrieron, y al cruzar a lo largo de las filas no se escuchó sonido alguno fuera de las salmodias del cura y los rezos de los condenados.

Al llegar al sitio designado, los vendaron y se arrodillaron, como a dieciocho pulgadas el uno del otro, agarrados de las manos. No se vio temblar ni un solo músculo, ni se oyó falsear el tono de sus voces; nada que indicara que temieran la muerte que sabían era inevitable. Ya fuere que actuaran por valientes o que los sostuviera la creencia de que estaban a punto de entrar a la gloria eterna del paraíso celestial, ningún hombre pudo haberse enfrentado a la muerte con más valor ni exhibiendo mayor serenidad que ellos.

Se formó el pelotón de ejecución de veinte soldados; el sacerdote impartió a los reos la última bendición y se apartó; se dio la orden de *¡Fuego!* y a la descarga los cuatro cayeron hacia adelante, muertos, sin observarse movimiento alguno en ninguno de los cuerpos.<sup>138</sup>

Veinte rifleros filibusteros asesinaron a los cuatro nicaragüenses. Las víctimas han cometido el "crimen" de ayudarle a escapar del reino de Walker a un norteamericano puesto como cebo. Aunque el "Presidente" Walker llama a sus tropas "Ejército de Nicaragua", es en realidad un ejército norteamericano de ocupación. El 1 de agosto de 1856 tiene entre 1.000 y 1.200 hombres —norteamericanos todos, al mando de 135 oficiales: un General (Walker), dos Generales de Brigada (Hornsby y Fry), diez Coroneles, cinco Tenientes Coroneles, once Mayores, cuarenta y dos Capitanes y sesenta y cuatro Tenientes. Todos los oficiales son extranjeros: uno (Von Natzmer) alemán, Lainé y tres más cubanos y 130 norteamericanos.<sup>139</sup> El Primer Batallón de Rifleros y el Segundo Batallón de Infantería fortifican Masaya; dos compañías acuartelan en Managua y el resto del Ejército ocupa Granada, Rivas y la Ruta del Tránsito. Los Batidores del mayor Waters han avanzado una vez, a mediados de julio, hasta las rondas de León, pero una lluvia de balas "de dentro de las casas y calles adyacentes" los obliga a retirarse a Granada.<sup>140</sup>

El 16 de julio, un destacamento de Infantería —la Compañía C del capitán Baldwin— pasa de La Virgen a Ometepe a sofocar una rebelión indígena. El 21 Charles Callahan informa desde Granada: "La dificultad con los indios de Ometepe ... ha sido sofocada. Se debió a las intrigas de un cura en la isla, a quien arrestaron y trajeron a esta ciudad".<sup>141</sup> En Masaya arrestan a otro sacerdote el 30, a quien acusan de estar "implicado en alguna forma" en el caso del espía Verner, "pero como no hay prueba positiva contra él, lo soltaron al día siguiente bajo palabra de honor, la que quebrantó de inmediato huyendo de la ciudad".<sup>142</sup> En procura de mantener sometidos a los indios, el 19 de julio Walker nombra a Mr. Charles Meyets "Gobernador de policía para la Isla de Ometepe, con el sueldo de ley".<sup>143</sup>

Para librar la guerra contra los ejércitos aliados de Guatemala y El Salvador que comienzan a llegar a León ese mismo julio, Walker emite el 4 de agosto, un decreto declarando "en bloqueo todos los puertos de Centro-América ubicados en las aguas del mar Pacífico y del Atlántico, á excepcion de la via de tránsito interóceanica de San Juan del Norte á San Juan del Sur".<sup>144</sup> Para hacerlo efectivo, cuenta con la fuerza marítima de la República: un barco de vela en el Pacífico. Don Mariano Salazar había comprado la goleta costarricense *San José* en la que la Falange viajó de San Juan del Sur hacia El Realejo hacía un año. Luego se la vende a su capitán norteamericano Gilbert Morton. Cuando la goleta llega a San Juan del Sur en junio de 1856 con \$6.000 en mercancías, Walker se apodera del barco y la carga, alegando que pertenecen a Salazar y reclamándolos como botín de guerra. Los documentos navieros, debidamente autenticados por los cónsules norteamericanos en El Realejo y San Juan del Sur, prueban que el barco y la carga pertenecen a Morton; pero eso no sirve de nada, pues el Ministro Wheeler apoya a Walker. Rebautizada *Granada* y armada como barco de guerra la goleta, al mando del teniente Callender Irvine Fayssoux y con el "Comodoro de la Marina Nicaragüense" Julius DeBrissot a bordo, navega por la costa del Pacífico. El 28 de julio, en el Golfo de Fonseca, captura una lancha en la que

viaja don Mariano Salazar; a don Mariano lo apresan al instante "con su espada, cartas y papeles y \$319 en la bolsa".<sup>145</sup>

Entre los papeles de Salazar, va el nombramiento del diplomático guatemalteco don Antonio de Irisarri en substitución del padre Vijil como Ministro en Washington del gobierno del Presidente Rivas; también una carta del vicecónsul inglés Thomas Manning a un amigo en San Miguel, El Salvador, en la que Manning expresa su antagonismo a Walker. DeBrissot rápido larga velas hacia San Juan del Sur y al amanecer el domingo 3 de agosto entrega a su prisionero en Granada. Walker visita a Salazar en el calabozo esa mañana. Y ese mismo día a las 5 P.M., en la Plaza, un pelotón norteamericano fusila a don Mariano Salazar, por orden de Walker.<sup>146</sup> Cuando el 6 de agosto llega a León la noticia de la captura de Salazar, el vicecónsul inglés Manning le escribe al Ministro Wheeler, avisándole que en Chinandega arrestaron y tienen preso al doctor Joseph Livingston —excónsul norteamericano que sirvió de traductor a Walker a su arribo en el país— y que los leoneses se proponen fusilarlo si matan a Salazar. Pero los leoneses no cobran ojo por ojo: se contentan con desterrar a Livingston a El Salvador. Walker, por su parte, el 4 de agosto saca el decreto No. 25, revocando el exequátur de Manning porque "ha intervenido indebidamente en los asuntos interiores de la República de Nicaragua".<sup>147</sup>

\* \* \*

POR DECRETO DEL 25 de junio, el Presidente Rivas destituye a Walker del ejército, declarándolo "enemigo de Nicaragua con la nota de traidor". Todos los que continúen "á las órdenes ó en la empresa del expresado Señor Walker; y los que le ayuden de cualquier modo, directo ó indirecto, ya sean de la misma falange americana, ó por desgracia naturales del pais, serán juzgados como traidores á la patria, conforme a Ordenanza". El mandato también llama a "todos los nicaragüenses de 15 a 60 años de edad, "sin excepcion ni

privilegio alguno", a ponerse en armas contra Walker "para defender la libertad, independencia y soberanía de la República".<sup>148</sup> En otro decreto, fechado el 28 de junio, el Presidente Rivas les ofrece protección y pasaportes a "los miembros de la fuerza americana" que abandonen a Walker.<sup>149</sup>

El 26 de julio *El Nicaraguense* promete treinta dólares de recompensa por "la captura y entrega (a cualquier oficial del Ejército)" de cada uno de cuatro reclutas desertores de la Compañía C del Primer Batallón de Rifleros en Managua.<sup>150</sup> Para el 16 de agosto, la nómina de las recompensas ha aumentado a diez individuos (pero muchos desertores no están incluidos en la lista) y a finales de julio la compañía de batidores del capitán Turley sale de Managua a Tipitapa en una expedición exploratoria: los veinticinco filibusteros desertan en masa y marchan sobre Chontales, "saqueando ranchos y haciendas en ruta hacia la Costa Atlántica, buscando salir del país por Greytown o Bluefields".<sup>151</sup> Dos semanas después Turley y los batidores hallan su suerte en Cunaguas, cerca de Acoyapa, a manos de una columna de patriotas chontaleños que los extermina con saldo de veintitún muertos, un prisionero y tres fugitivos. El comunicado oficial del capitán Dámaso Rivera al general Tomás Martínez, fechado en Cunaguas ese 9 de agosto, informa:

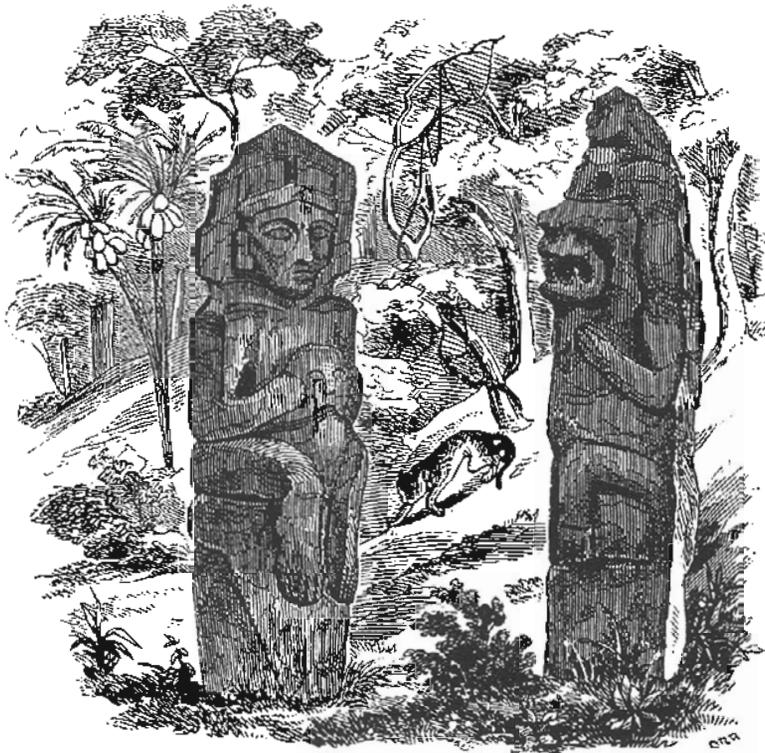
Señor: El día 5 se me dió parte que una partida de filibusteros en número de 25 se habían introducido al Pueblo de la Libertad, en donde cometían toda clase de crímenes, robando, persiguiendo á los vecinos honrados y ahorcando á los que podían caer en sus manos. Inmediatamente reuní las fuerzas de mi mando, y cité á los patriotas de aquellos contornos, y el 8 por la noche, sabiendo que los enemigos se dirjían á la Villa de Acoyapa, marché en persecucion de ellos; y habiéndoles dado alcance en el estero de Cunaguas, vi que estaban parapetados, y supe por los que huian que en aquellos momentos habian ahorcado á dos individuos. Mandé hacer una escaramusa para conocer su posicion, á que contestaron con un fuego vivo; y entónces, calculando que podia tener mejores resultados la accion, al dia siguiente, me retiré á cubrir el

camino real. En efecto, colocado á una milla de distancia, á presencia de sus movimientos, ví desde la altura en que me hallaba, que salían, no ya con direccion á Acoyapa, sinó que tomando á la izquierda del rumbo que seguían, se encaminaban para la llanura de la costa de Lóvago; y al internarse á la montaña, les dí alcance como á las 4 de la tarde del día de hoy. Mandé en el momento á mis valientes hacer una carga á la bayoneta, la que ejecutaron con mucha destreza, y dentro de un cuarto de hora, quedaron completamente destruidos los filibusteros, dejando en el campo de batalla veintiun cadáveres, un prisionero, todos los rifles y pistolas que portaban, municiones de guerra y todo cuanto habian robado con el mayor escándalo y violencia. Por nuestra parte no hemos tenido mas que dos heridos de alguna gravedad y tres levemente.

Es impotente el filibustero en presencia del soldado de la patria — Atacad, nicaragüenses: una fé mercenaria poco dá que temer al valor, por victoria hallará el escarmiento, y su triunfo será el deshonor.<sup>152</sup>

Un testigo presencial narra otro detalle: En Cunaguas, los filibusteros de Turley se aprestan a ahorcar a Pedro González, dueño de una casita cercana al estero, porque no les entrega el dinero que le exigen y que él no tiene. Al ver a Pedro con la soga al cuello bajo la rama de un árbol, su hijo Marcelo se lanza con un puñal sobre el verdugo y lo mata. En ese preciso instante atacan los patriotas de Rivera, lo que aprovechan padre e hijo para huir. Una bala filibustera hiere a Marcelo en la espalda, pero ambos se salvan echándose en la poza del río, ancha y profunda, que atraviesan a nado.<sup>153</sup> Al fin de cuentas, a Turley se le acaban las municiones, saca bandera blanca y se rinde. Los filibusteros aceptan entregar todas las armas y Rivera se compromete a darles baquianos que los lleven al río Mico, para que salgan al Atlántico. Los de Turley entregan los rifles, pero no los revólveres. Los nicas, armados de fusiles, machetes, puñales, chuzos, piedras y garrotes, los masacran. De los veinticinco mueren veintiuno, uno cae prisionero y tres logran internarse en la selva sin que se vuelva a saber de ellos.<sup>154</sup>

La columna de Rivera es un contingente legitimista, los mismos patriotas que se le oponen a Walker desde el comienzo —desde el 29 de junio de 1855 en Rivas. En agosto de 1856 renuevan la lucha, encendiendo la guerra de liberación —la Guerra Nacional, la única en nuestra historia en que los patriotas de las cinco repúblicas centroamericanas han luchado unidos para expulsar al invasor.





WILLIAM WALKER

*EL POLÍTICO INSIGNE GABRIEL GUMBO*  
(TOMO I, P.201)

"EL  
PRIMER PRESIDENTE AMERICANO  
DE NICARAGUA" (P.44)  
*EL NICARAGUENSE*, 12 DE JULIO DE 1856

## The Inauguration.

According to the result of the election, which we give in another column, and the decree of the President of the Republic, to-day will be made memorable by the inauguration of the first American President of Nicaragua.

The following is the Decree:

REPUBLIC OF NICARAGUA,  
DEPARTMENT OF STATE,  
*Granada, July 11, 1856.*

Sir—The Executive Power has been pleased to dictate the following Decree:  
Ferrán Ferrer, Provisional President of the Republic of Nicaragua, to its inhabitants:  
The Presidential elections, which are to rule the destinies of the nation, having been effected in

We give below a complete table of the vote.

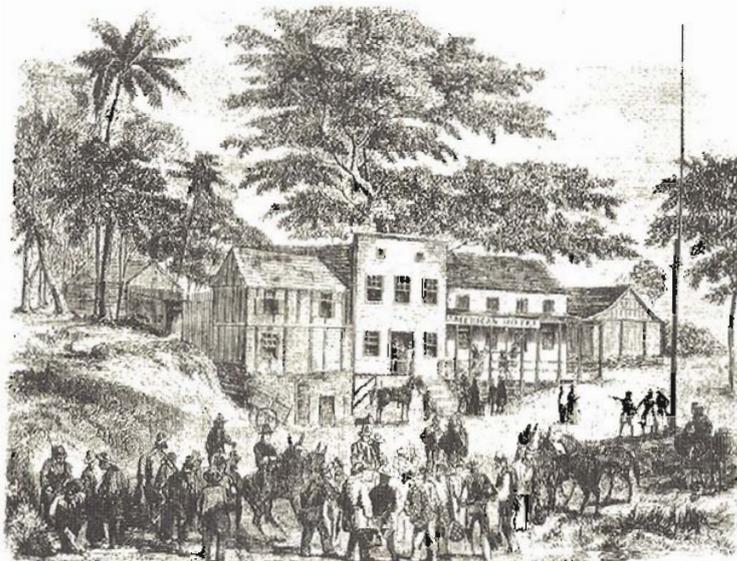
**VOTE FOR PRESIDENT.**

PROVINCES AND PREINCTS.	Walker.	Ferrer.	Rivas.	Saizlar.	Aggregated.
<b>RIVAS</b>					
Tortugas	22	3			28
Virgin Bay	164	22	1		177
San Juan	212	58			261
Rivas	891	211	25	18	1,156
San George	612	89			781
Obraje	323	24			347
<b>GRANADA</b>					
Nardatime	849	102	28		1,024
Santa Theresa	80	14			108
Josotopoc	249	52	3		315
San Rafael	89	72	6		167
Rosario	178	13			199
Diktomo	648	144			787
San Juan	42	18			68
Biria	324	20	2		346
Granada	2,418	600	75	43	3,136
Niquinoma	47	1			51
Mandaremo	123	18			141
Cartarino	44	22	2	4	79
San Marcos	22	10			32
Mosaya	1,229	112	4		1,343
Nindiri	405	90		3	534
Managua	1,768	146		19	1,933
Matercas	278	67	1	24	370
Tipitapa	180	89		12	268
Cotos	56	4			60
Bouko	38	12			52
Concepcion	65	17			85
Chocoyas	15	11	1	2	29
Trinidad	67	9	45	58	177
Kapata	84	34	2		111
Anzumpa	17	2			19
Sauco	8	4		1	13
Camepa	49	16		5	70
<b>CHONTALES</b>					
San Carlos	31	8			39
Castillo	29	10			39
Serpigul	44				44
Boaco	150		1		151
Lorena	65	22			87
Juigalpa	172	40			218
Lovaca	54	17			71
Acoyapa	86	9			95
Loviguisca	13	2			18
Miguelito	25	34	1	8	63
<b>LEON</b>					
Nagarote	456	32		14	502
Guasalquack	349	116		24	489
Yesoltega	149	67		32	248
Chichigalpa	108	125		45	178
Chinandega	90	147	18	125	380
Reatijo	63	68	9	53	193
Yiego	9	25	8	87	77
Teampesque	17	32	4	36	89
Leon	789	900	546	1,042	3,277
<b>NEW SEGOVIA</b>					
San Juan	21	29	6	37	93
Pueblo Nuevo	12	16	4	45	77
Somete Grande	23	23	1	16	65
Oondaga	32	18	3	6	59
Palacagua	18	21	4		43
Alaguena	97	43	18	7	165
Yologalpa	42	37	8	14	99
New Segovia	368	118	23	178	710
Old Segovia	148	97	14	26	284
Oococmo	25	22		18	65
El Horno	34	21		17	72
Depeto	12	16	10	20	58
Terpenaca	18	17	4	25	64
Xinotega	9	7		17	38
Zicata	3	2		7	15
Xicaro	17	6		11	37
Jalapa	27	6		19	62
<b>Mategalpa</b>	498	72		6	576
Huyamuy	43	4		1	48
<b>Total</b>	<b>15,837</b>	<b>4,447</b>	<b>287</b>	<b>2,087</b>	<b>23,286</b>

## EL CONTEO TRUCADO DE LA "ELECCIÓN"

"... UN TEJIDO DE IMPOSTURAS Y SUPERCHERÍAS" (p.40)





"HOTEL AMERICANO"  
EN SAN JUAN DEL SUR



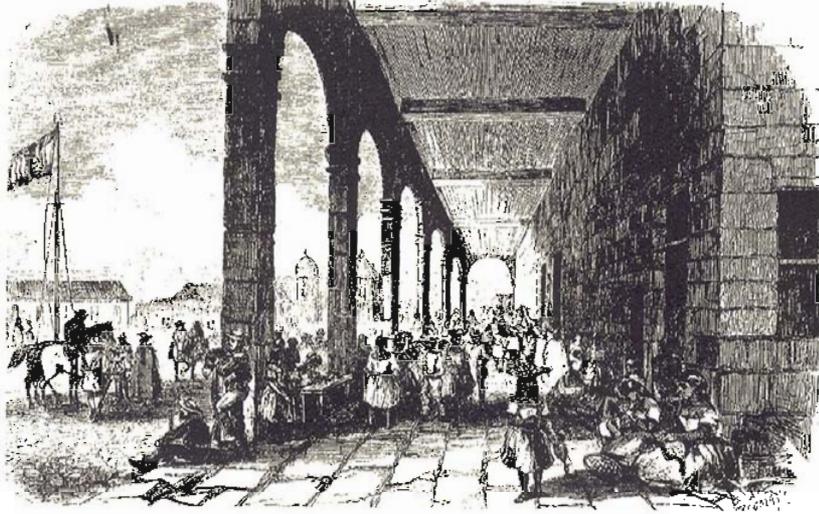
UN VALE DEL EJÉRCITO

"SUBASTA PÚBLICA DE MÁS DE CIENTO  
FINCAS Y CASAS CONFISCADAS ...  
CONDICIONES: EFECTIVO  
O VALES DEL EJÉRCITO" (p.50)

FILIBUSTEROS  
EN UNA CASONA  
SOLARIEGA  
NATIVA



A TALK WITH SEÑOR ZEPAYAN.



DOS VISTAS DEL MERCADO Y TIANGUE  
BAJO LAS ARCADAS GRANADINAS

*"VEREMOS UN NUEVO TORRENTE  
DE EMIGRANTES..." (p.52)*

CALE DE GRANADA  
POR DONDE ENTRABAN  
LOS INMIGRANTES



Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB



PARROQUIA DE MASAYA

### Treason and Death!

#### EXECUTION OF TRAITORS IN MASAYA

Wednesday, at half-past five in the afternoon, Desiderio Calvo, a wealthy merchant of Masaya, Domingo Antonio Berclutan, Moises Avendaño and Felipe Perez, all natives of Nicaragua, were publicly executed by being shot in the Plaza of Masaya, for treasonable practices against the Republic.

*EN EL ATRIO DE LA PARROQUIA DE MASAYA, VEINTE RIFLEROS NORTEAMERICANOS  
ASESINARON A CUATRO PATRIOTAS NICARAGÜENSES EL 30 DE JULIO DE 1856 (P.59)*

### Execution of Mariano Salazar.

As soon as Salazar reached the city he was lodged in the guard house, and all the attention and respect was shown him which his unfortunate condition would allow. From the time of his capture in his launch until his arrival in Granada, he received all the care and respect compatible with his circumstances. There was no restraint placed upon his actions; and in order to relieve the tedium of the voyage, as well as to keep his spirits from drooping, Commodore De Briosot treated him more like a companion than a prisoner upon whose shoulders rested the great responsibility of treason. Salazar expressed himself grateful for the courtesies which had been extended to him.



PARROQUIA DE GRANADA

*EN EL ATRIO DE LA PARROQUIA DE GRANADA, UN PELOTÓN NORTEAMERICANO  
FUSILÓ A DON MARIANO SALAZAR EL 3 DE AGOSTO DE 1856 (P.61)*